

En Madrid...	10 rs.
En provincias...	12 rs.
En el extranjero...	15 rs.
En la América...	20 rs.
En Filipinas...	25 rs.
En las Indias...	30 rs.
En las Azores...	35 rs.
En las Antillas...	40 rs.
En las Indias Occidentales...	45 rs.
En las Indias Orientales...	50 rs.
En las Indias Australes...	55 rs.
En las Indias Septentrionales...	60 rs.
En las Indias Meridionales...	65 rs.
En las Indias Orientales...	70 rs.
En las Indias Australes...	75 rs.
En las Indias Septentrionales...	80 rs.
En las Indias Meridionales...	85 rs.
En las Indias Orientales...	90 rs.
En las Indias Australes...	95 rs.
En las Indias Septentrionales...	100 rs.
En las Indias Meridionales...	105 rs.
En las Indias Orientales...	110 rs.
En las Indias Australes...	115 rs.
En las Indias Septentrionales...	120 rs.
En las Indias Meridionales...	125 rs.
En las Indias Orientales...	130 rs.
En las Indias Australes...	135 rs.
En las Indias Septentrionales...	140 rs.
En las Indias Meridionales...	145 rs.
En las Indias Orientales...	150 rs.
En las Indias Australes...	155 rs.
En las Indias Septentrionales...	160 rs.
En las Indias Meridionales...	165 rs.
En las Indias Orientales...	170 rs.
En las Indias Australes...	175 rs.
En las Indias Septentrionales...	180 rs.
En las Indias Meridionales...	185 rs.
En las Indias Orientales...	190 rs.
En las Indias Australes...	195 rs.
En las Indias Septentrionales...	200 rs.
En las Indias Meridionales...	205 rs.
En las Indias Orientales...	210 rs.
En las Indias Australes...	215 rs.
En las Indias Septentrionales...	220 rs.
En las Indias Meridionales...	225 rs.
En las Indias Orientales...	230 rs.
En las Indias Australes...	235 rs.
En las Indias Septentrionales...	240 rs.
En las Indias Meridionales...	245 rs.
En las Indias Orientales...	250 rs.
En las Indias Australes...	255 rs.
En las Indias Septentrionales...	260 rs.
En las Indias Meridionales...	265 rs.
En las Indias Orientales...	270 rs.
En las Indias Australes...	275 rs.
En las Indias Septentrionales...	280 rs.
En las Indias Meridionales...	285 rs.
En las Indias Orientales...	290 rs.
En las Indias Australes...	295 rs.
En las Indias Septentrionales...	300 rs.
En las Indias Meridionales...	305 rs.
En las Indias Orientales...	310 rs.
En las Indias Australes...	315 rs.
En las Indias Septentrionales...	320 rs.
En las Indias Meridionales...	325 rs.
En las Indias Orientales...	330 rs.
En las Indias Australes...	335 rs.
En las Indias Septentrionales...	340 rs.
En las Indias Meridionales...	345 rs.
En las Indias Orientales...	350 rs.
En las Indias Australes...	355 rs.
En las Indias Septentrionales...	360 rs.
En las Indias Meridionales...	365 rs.
En las Indias Orientales...	370 rs.
En las Indias Australes...	375 rs.
En las Indias Septentrionales...	380 rs.
En las Indias Meridionales...	385 rs.
En las Indias Orientales...	390 rs.
En las Indias Australes...	395 rs.
En las Indias Septentrionales...	400 rs.
En las Indias Meridionales...	405 rs.
En las Indias Orientales...	410 rs.
En las Indias Australes...	415 rs.
En las Indias Septentrionales...	420 rs.
En las Indias Meridionales...	425 rs.
En las Indias Orientales...	430 rs.
En las Indias Australes...	435 rs.
En las Indias Septentrionales...	440 rs.
En las Indias Meridionales...	445 rs.
En las Indias Orientales...	450 rs.
En las Indias Australes...	455 rs.
En las Indias Septentrionales...	460 rs.
En las Indias Meridionales...	465 rs.
En las Indias Orientales...	470 rs.
En las Indias Australes...	475 rs.
En las Indias Septentrionales...	480 rs.
En las Indias Meridionales...	485 rs.
En las Indias Orientales...	490 rs.
En las Indias Australes...	495 rs.
En las Indias Septentrionales...	500 rs.
En las Indias Meridionales...	505 rs.
En las Indias Orientales...	510 rs.
En las Indias Australes...	515 rs.
En las Indias Septentrionales...	520 rs.
En las Indias Meridionales...	525 rs.
En las Indias Orientales...	530 rs.
En las Indias Australes...	535 rs.
En las Indias Septentrionales...	540 rs.
En las Indias Meridionales...	545 rs.
En las Indias Orientales...	550 rs.
En las Indias Australes...	555 rs.
En las Indias Septentrionales...	560 rs.
En las Indias Meridionales...	565 rs.
En las Indias Orientales...	570 rs.
En las Indias Australes...	575 rs.
En las Indias Septentrionales...	580 rs.
En las Indias Meridionales...	585 rs.
En las Indias Orientales...	590 rs.
En las Indias Australes...	595 rs.
En las Indias Septentrionales...	600 rs.
En las Indias Meridionales...	605 rs.
En las Indias Orientales...	610 rs.
En las Indias Australes...	615 rs.
En las Indias Septentrionales...	620 rs.
En las Indias Meridionales...	625 rs.
En las Indias Orientales...	630 rs.
En las Indias Australes...	635 rs.
En las Indias Septentrionales...	640 rs.
En las Indias Meridionales...	645 rs.
En las Indias Orientales...	650 rs.
En las Indias Australes...	655 rs.
En las Indias Septentrionales...	660 rs.
En las Indias Meridionales...	665 rs.
En las Indias Orientales...	670 rs.
En las Indias Australes...	675 rs.
En las Indias Septentrionales...	680 rs.
En las Indias Meridionales...	685 rs.
En las Indias Orientales...	690 rs.
En las Indias Australes...	695 rs.
En las Indias Septentrionales...	700 rs.
En las Indias Meridionales...	705 rs.
En las Indias Orientales...	710 rs.
En las Indias Australes...	715 rs.
En las Indias Septentrionales...	720 rs.
En las Indias Meridionales...	725 rs.
En las Indias Orientales...	730 rs.
En las Indias Australes...	735 rs.
En las Indias Septentrionales...	740 rs.
En las Indias Meridionales...	745 rs.
En las Indias Orientales...	750 rs.
En las Indias Australes...	755 rs.
En las Indias Septentrionales...	760 rs.
En las Indias Meridionales...	765 rs.
En las Indias Orientales...	770 rs.
En las Indias Australes...	775 rs.
En las Indias Septentrionales...	780 rs.
En las Indias Meridionales...	785 rs.
En las Indias Orientales...	790 rs.
En las Indias Australes...	795 rs.
En las Indias Septentrionales...	800 rs.
En las Indias Meridionales...	805 rs.
En las Indias Orientales...	810 rs.
En las Indias Australes...	815 rs.
En las Indias Septentrionales...	820 rs.
En las Indias Meridionales...	825 rs.
En las Indias Orientales...	830 rs.
En las Indias Australes...	835 rs.
En las Indias Septentrionales...	840 rs.
En las Indias Meridionales...	845 rs.
En las Indias Orientales...	850 rs.
En las Indias Australes...	855 rs.
En las Indias Septentrionales...	860 rs.
En las Indias Meridionales...	865 rs.
En las Indias Orientales...	870 rs.
En las Indias Australes...	875 rs.
En las Indias Septentrionales...	880 rs.
En las Indias Meridionales...	885 rs.
En las Indias Orientales...	890 rs.
En las Indias Australes...	895 rs.
En las Indias Septentrionales...	900 rs.
En las Indias Meridionales...	905 rs.
En las Indias Orientales...	910 rs.
En las Indias Australes...	915 rs.
En las Indias Septentrionales...	920 rs.
En las Indias Meridionales...	925 rs.
En las Indias Orientales...	930 rs.
En las Indias Australes...	935 rs.
En las Indias Septentrionales...	940 rs.
En las Indias Meridionales...	945 rs.
En las Indias Orientales...	950 rs.
En las Indias Australes...	955 rs.
En las Indias Septentrionales...	960 rs.
En las Indias Meridionales...	965 rs.
En las Indias Orientales...	970 rs.
En las Indias Australes...	975 rs.
En las Indias Septentrionales...	980 rs.
En las Indias Meridionales...	985 rs.
En las Indias Orientales...	990 rs.
En las Indias Australes...	995 rs.
En las Indias Septentrionales...	1000 rs.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y se hacen a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los festivos y las grandes festividades del año.

AÑO I.

MADRID.—Domingo 9 de Octubre de 1870.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Pórtico de este periódico, calle de Valeriano, núm. 3, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio correo, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración, de esta última manera, o bien habiendo abonado en efectivo en la Administración, se envían las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alvimón, 20, rue Chapin. El importe de las suscripciones que se envían por cualquier clase de giro, se aplica que se verifica por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 206.

LA COMISION PERMANENTE DE LAS CORTES.

Nuestros soberbios revolucionarios, para demostrar la independencia que no tienen, para hacer como que merman las atribuciones del poder, cuando son siervos sumisos del ministerio, han ideado una comisión permanente de las Cortes para tener a raya al gobierno, y para pedirle cuentas estrechas durante los interregnos parlamentarios.

La comisión permanente de las Cortes debía ser una especie de *sancta sanctorum*, y ante esa comisión, representación de la soberanía en vacaciones, todo el mundo se había de inclinar para impedir lo que llamaban abusos de otras veces.

Otro desengaño más. Otro resorte gastado. Otra invención democrática desacreditada.

La tal comisión permanente de las Cortes no ha servido para maldecir la cosa, como no sea para ponerse en berlina sus individuos, los cuales han acreditado una grandísima flexibilidad, una elasticidad ilimitada, como que se han tragado todas las cuestiones que se han ido presentando, de tal modo que el gobierno no ha tenido más que un auxiliar, en lugar de tener un fiscal ó un interventor de sus operaciones.

El ministerio ha hecho lo que le ha dado la gana, y la comisión permanente de las Cortes se ha aguantado muy buenas cosas; y el resultado ha sido que esta gran innovación para levantar el poder parlamentario ha dado resultados contrarios, como todos los proyectos de estos innovadores sin ciencia y sin experiencia.

La comisión se reúne todos los viernes a tener un ratito de conversación inofensiva. Si alguna vez algún individuo de la oposición hace alguna proposición razonable, se opone a ella el gobierno, la mayoría de la comisión apoya lo que dice el ministerio, y deja colgado al colega propo-

nente.

Esto ha sucedido sin excepción en todos los casos.

En la reunión que anteaño ha celebrado esta comisión permanente, el fervor ministerial ha llegado hasta el extremo de dar un voto de gracias al gobierno por su conducta en las negociaciones y despachos que ultimamente han mediado con motivo de la guerra entre Francia y Prusia.

Ante todas cosas no sabemos que la comisión permanente de las Cortes tenga facultades para dar votos de gracias al ministerio. Si tiene facultades para conceder votos de gracias, tendrá facultades para conceder votos de censura, y en este caso la tal comisión podría ser la rueda más peligrosa y en contradicción con el régimen democrático.

Creemos, pues, que lo que dicen los periódicos revolucionarios sobre este voto de gracias es inexacto, porque favorecería poco a la dignidad de la comisión permanente de las Cortes; porque mas que un acto de justicia sería un acto de lisonja y de adulación; porque es una invasión de facultades, y porque podría dar lugar al gravísimo conflicto de que la comisión permanente de las Cortes diera un voto de gracias a un gobierno y que la mayoría de las Cortes legitimamente congregadas dieran un voto de censura al mismo gobierno sobre la misma cuestión.

Véase, pues, si esta innovación tiene peligros y es absurda.

Pero si las cuestiones de facultades y de fórmula son delicadas y espuestas a conflictos, es mas grave todavía y mas absurdo, a nuestro juicio, el motivo sobre que recayó el voto de gracias de la comisión permanente.

Oigan nuestros lectores y dígnese juzgarán.

El Sr. Sorri insistió, a nuestro juicio, con sen-

tez y con justicia, en que las Cortes se reúnan cuanto antes en estas gravísimas circunstancias.

El Sr. Sagasta contestó manifestando, que ni en la política interior ni en la exterior han ocurrido cambios que hagan indispensable la apertura de las sesiones. En efecto, lo que ha ocurrido en Europa de un mes a esta parte es una bicoica insignificante. La caída del imperio francés, la proclamación de la república, la invasión de

Prusia, la usurpación de los Estados romanos por Italia, el eclipse del poder temporal del Papa, la prisión, que no otra cosa es la situación del romano Pontífice, Francia vencida y humillada, Roma cautiva, el Sr. Olózaga reconociendo la república, el gobierno español reconociendo al Sr. Olózaga por las exigencias de la Prusia, todo esto le parece al Sr. Sagasta tan insignificante, que no merece el que las Cortes se reúnan.

Pero no está aquí lo mas grave de la sesión que celebró la comisión permanente de las Cortes.

El Sr. Martos, este moderno Metternich y Maquiavelo a un tiempo, que trata de reemplazar al antiguo diplomático Sr. Olózaga, preguntó al señor ministro de Estado cuáles eran las gestiones que España había hecho cerca de las potencias extranjeras para buscar un término a la guerra, y si habían producido algun resultado que pudiera ser satisfactorio para nuestra patria.

Aquí es cada lo del ojo! Estos patriotas son el diablo. Cuando nadie se acuerda de nuestra existencia sino para tenernos lástima, cuando hemos ofrecido la corona de España a príncipes niños, a príncipes ancianos, a príncipes incapaces, y nadie la ha querido, cuando nos estamos consumiendo entre la impotencia y a anarquía, quiere el señor Martos nada menos que el que las potencias extranjeras hagan caso de nosotros para buscar un término a la guerra, a nuestra instancia.

En efecto, el Sr. Sagasta dijo, y aquí entra lo bueno: que por excitación del gobierno provisional de Francia, gobierno a quien ninguna potencia de importancia ha reconocido, y a quien el mismo gobierno español no se sabe si reconoce ó no reconoce, a escitación, pues, del gobierno de la república, el susodicho Sr. Sagasta se había dirigido a los gabinetes de Londres y San Petersburgo indicando la conveniencia de una mediación amistosa cerca del rey Guillermo, en favor de la paz ó de un armisticio; pero que ambos gabinetes habían manifestado su sentimiento de no poder obrar en este sentido.

Después ha deseado saber el Sr. Sagasta bajo qué condiciones accedería M. de Bismark a firmar un armisticio, y parece que M. de Bismark ha contestado al gobierno español que no comprendía siquiera como la España se atrevía a querer averiguar las condiciones con las cuales, el rey de Prusia aceptaría un armisticio, cuando potencias como la Rusia, Inglaterra y Austria se habían contenido dentro de los límites de la mas esquisita prudencia, no haciendo mas que indicaciones generales sobre la conveniencia de la paz; y por consiguiente M. de Bismark se desdénaba en contestar a semejante inadmisible ingenuidad del gobierno español.

Es decir en plata y en sustancia, que a las gestiones hechas por el Sr. Sagasta cerca de los gobiernos de Inglaterra y de Rusia, ha recibido una negativa formal; y a las gestiones hechas cerca del gobierno de Prusia, el gobierno español ha recibido una reprimenda seca y altanera, diciéndole en pocas palabras que quien le mete al señor Sagasta en camisa de once varas.

Estos son los triunfos diplomáticos del Sr. Sagasta y del gobierno español. Por estas baquetas pasadas por delante de la Europa, por esta rechilla general es por lo que la comisión permanente de las Cortes ha dicho que oia con satisfacción las explicaciones del señor ministro de Estado, y ha acordado un voto de gracias para el gobierno por su conducta en este asunto.

Así lo dicen los periódicos revolucionarios.

El gobierno recoge derrotas en cuantas cuestiones pone las manos.

La invención de la comisión permanente de las Cortes es una gran invención, porque tapa con laureles de papel pintado y con su aprobación los boquetes que el gobierno abre en la dignidad de España.

Ni aun viéndolo se puede creer tanta falta de buen sentido.

—El horno no es bastante profundo, observó un thug, y no pueden caer los tres.

—Un albañil ¡un albañil! gritaron muchos.

En aquel momento se oyó un clamor inmenso en la calle; pero esta vez eran gritos de alegría y de entusiasmo.

XXVII.

Era Narain Sagore, cuya llegada acogía estrepitosamente el populacho.

Antes de relatar lo que ocurrió en presencia del zemindar, veamos desde luego lo que había sido de Federico y de José Furel. Contenidos por los jefes secretos que dirigían los grupos frente a la casa en que habían quedado José y el joven Martigné, los indios parecían mas bien dispuestos a establecer un sitio en regla que a intentar un asalto. Dos ó tres capayos mas a revidos ó menos obedientes, quisieron subir por las columnas del balcón, pero algunos disparos bien dirigidos, quitaron la gana a sus compatriotas de renovar la tentativa.

—¿Qué diablos están preparando? decía José a su joven compañero.

—No lo comprendo.

—Tal vez quieren cortarnos la retirada antes de atacarnos de frente.

—En verdad que voy a echar una mirada al jardín.

Y volvió poco después diciendo:

—Estamos cercados. El jardín está lleno de gente. Afortunadamente nuestros amigos están ya lejos.

—¿Si tratáramos de reunirnos con ellos? ¡chiflón!

—¿Qué hay?

—Mirad hacia allí.

Un indio de estatura alta acababa de entrar en la casa sin ser visto por los dos franceses.

LA GRAN PARADA.

Hoy, si el tiempo lo permite, tendrá el general Prim el inmenso placer de lucir sus tres entorchados en la gran parada que debe tener lugar a la una y que ha sido causa de tantos y tan diversos comentarios.

¡Sus tres entorchados! ¡Y con qué gusto los verá lucir en las mangas de la casaca del egregio conde el pobre pueblo que los ha bordado a costa de su bienestar, de su paz y del pan de sus hijos!

Pero no; el pueblo no ha bordado los entorchados del general Prim: son labor de otras manos que así confeccionan entorchados para los generales, como latigos para ese pobre pueblo a quien desprecian.

¿Qué importa? el caso es que el general Prim lucirá sus entorchados, y por un día de júbilo de su excelencia bien puede dar el país por bien empleado un presente de anarquía, de miseria y de humillación y un porvenir de dudas, oscuridad y desasosiego.

El rey se divierte como diría Víctor Hugo: el pequeño César con instintos de Lúculo, el general siberita, el babónico marqués de los Castillejos va a pasear su magnificencia ante un ejército de veinte mil hombres y la curiosa multitud de pueblo de Madrid como diciendo: «¡miradme bien!»

Porque sabido es que al general Prim le embriaga el espectáculo: le gusta mucho que le vean por de fuera. Y descansa por de fuera, porque estamos seguros que no tendría igual placer, en que le viesen por dentro, pues a nadie le agrada enseñar sus deformidades.

Esto no quiere decir que el exterior de don Juan Prim y Prats sea bello, ni mucho menos; pero una casaca bordada y un sombrero con pluma blanca adornan tanto a la persona!

May orondo y gozoso pasará sin duda el antiguo soldado de francos por delante del tablado que se ha levantado en el ministerio de la Guerra para que su excelencia pueda ser bien visto y observado.

El caso no es para menos.

Pero volvamos la hoja, que no será solo en el mencionado estradillo desde donde se presenciara la magnificencia, la majestad, digámoslo así, del conde de Reus; aunque la palabra ofenda quizá su reconocida y proverbial modestia: también la presenciara el pueblo de Madrid: también la presenciara todo el país, que asombrado y entristecido repite sin cesar aquellos sabidos versos de fray Luis de León:

«Ay, esa tu alegría
que llantos acarrea»

Y en efecto: ¿qué significa para la nación española la alegría y la magnificencia del general Prim?

Veamos: La pérdida de un trono secular y de una dinastía que simbolizaba al pueblo español y era su viva encarnación.

La relajación de la disciplina militar, base fundamental de los ejércitos.

La subversión de todos los principios y de todas las ideas, y hasta de las palabras, que han cambiado su significación.

La ausencia del orden, del principio de autoridad y de todo respecto, sustituidos por la anarquía y la licencia.

La ruina de todo elemento de prosperidad general, y la pobreza en el interior de las familias.

El desbordamiento de todas las malas pasiones, la perversión de las conciencias y la esclavitud del sentimiento católico tan arraigado en la nación.

La proscripción de los puestos importantes del Estado, de todos los que se han conducido con honor y consecuencia, de millares de empleados probos y entendidos, y el llamamiento de las mas patriotas que los han invadido y los ocupan.

Los feríngeas se han marchado. Venid, venid, exclamó.

Un pistolazo tirado por José lo lanzó en el umbral del salón, pero otros cuarenta indios se habían lanzado a la vez, y entraron en la casa por todas partes. José y Federico hicieron fuego contra los mas próximos; pero qué objeto podía tener su resistencia? Los dos franceses habrían sido asesinados por la multitud furiosa si Nilon, el indio que hace poco vimos aconsejar al jemadar no hubiese interpuesto su autoridad y la de dos fakirs que parecían tener una gran influencia sobre la plebe.

—Hay que guardar a estos para poder encontrar a los demás feríngeas, dijo Nilon.

Estas palabras calmaron al populacho, ó por mejor decir lo decidieron a diferir el suplicio de los europeos, a quienes amarraron sólidamente. Después de una corta deliberación, los indios se dividieron en tres bandos: uno tomó en línea recta por los jardines derribando los muros y destruyendo todo a su paso, otra siguió por la derecha la calle que corría paralela a los jardines y las casas, y por último la tercera se dirigió por el lado izquierdo.

Los indios que iban por la calle bajo el mando del jemadar, encontraron a los tres oficiales ingleses de que ya hemos hablado, y fueron los primeros en llegar al jardín del anciano *syce*. En cuanto a las otras dos partidas llegaron despues; es decir, en el momento en que Narain Sagore se presentó. El zemindar no pudo reprimir un gesto de alegría al ver a los dos europeos.

—¿Y los otros? preguntó.

—No los hemos encontrado, contestaron algunos indios.

—Estoy seguro de que no andan lejos de aquí, añadió el zemindar.

sin aptitud, por lo general, y sin otro provecho que la complacencia propia del que los ha estado acechando largos años.

Esto y mucho mas significan la magnificencia y los tres entorchados de D. Juan Prim.

Si del orden general de ideas descendemos a puntos concretos de política y administración, veremos que tambien le somos deudores de otra multitud de bienes.

Por ejemplo:

Le debemos la libertad de cultos.

Le debemos el matrimonio civil.

Le debemos una nueva y portentosa organización judicial.

Le debemos un regente del reino.

Le debemos tener muchísimas deudas.

Reina completa tranquilidad.
Tours 8 (a las 2 y 30 de la tarde).—Belfort 7 (noche).—Los prusianos han atacado hoy a las nueve a Bismarck.

Desde el medio día se están oyendo sin cesar los estampidos del cañón.
La plaza contesta vigorosamente.
Tours 8 (a las 2 y 45 de la tarde).—Amiens 8.—El Sr. Gambetta, ministro del Interior, ha llegado esta mañana a esta ciudad. Saló de París en un globo aerostático.

Mañana por la mañana llegará a Tours.
Un decreto del gobierno central aplaza las elecciones de la Asamblea Constituyente.

Tours 8 (a las 11 y 30 de la tarde).—Bellegarde 7 (a las 7 y 3 de la noche).—Oficial.—Según informes los prusianos se hallan a 16 kilómetros de Pithiviers en las inmediaciones de Malesherbes y de Sermoise.
No ha habido ningún combate después del de Tours.

Piburs está ocupado por tropas francesas.
Montargis 7 (noche).—Seiscientos hulanos han entrado en Malesherbes hoy a las cuatro de la tarde, preguntando si había tropas o franco-tiradores franceses en las inmediaciones.

San Quintín 7 (12 noche).—El prefecto al gobierno de Tours. Los prusianos han aparecido a tres leguas de esta población. Atacarán a San Quintín a las cuatro de la madrugada de mañana. Iré con la guardia nacional y los bomberos a defender las barricadas.

Tours 8 (a las 5 y 30 de la tarde).—Châtreaux 8.—Los franco-tiradores franceses han obtenido una victoria poniendo en derrota en Aibá a 150 ginetes prusianos, haciendo prisioneros a 600 en sus caballos.
El alférez de Arthenay anunció que en las inmediaciones de aquel pueblo 700 a 800 franco-tiradores han obligado a los prusianos a repliarse.

¿Es cierto que por el ministerio de la Gobernación se han contratado 20 000 camisas para los penados, sin previa licitación?
Es igualmente cierto, que hace muy poco tiempo se construyó un número considerable de vestuarios de paño para diversos establecimientos presidiales, sin que mediase subasta, y que éstos han resultado de tan mala calidad, que ha habido comandante de presidio que ha manifestado a la dirección que el vestuario recibido no puede tener un mes de vida?

Esperamos que *La Iberia*, ó en su defecto *La Correspondencia*, se apresurarán a contestarnos, y entonces nos ocuparemos más detenidamente de este asunto.

En una carta de Roma que hemos recibido con gran atraso, nos dicen, entre otras cosas, lo siguiente:

Ayer (2 de Octubre) fué día de gran ruido, pues se verificó la farsa del plebiscito. Los habitantes de esta parte de la población, ó sea de la ciudad Leonina, fueron a votar con banderolas, tambores, dándose muchos vivas a Italia por la gente pagada, armando mucha algarazara y entregándose a conilonas y borracheras. El ferro carril vomitaba gentualla, a quien se pag, ba los gastos de viaje y de estancia en Roma. Llegaron por la mañana mas de 25 000 entre españoles y patriotas italianos. El gentío que recorria las calles era inmenso, aumentando los soldados invasores, que andaban tambien por todas partes, y cuyo número ascendia a mas de 60 000. Obligaron a colocar la bandera italiana en los balcones y fumarlas por la noche.

No sabemos si la siguiente combinacion ministerial que corrió anoche tendrá mas fundamento que la visible ficción de relaciones entre el presidente de las Cortes y el del Consejo de ministros y la impopularidad creciente del general Prim.

Este ministerio que se decía ayer, será nombrado antes de la reunion del Congreso, que es como sigue:

Presidencia y Gracia y Justicia.—Ruiz Zorrilla.
Estado.—Sagasta.
Hacienda.—Ruiz Gomez.
Guerra.—Rosales.
Fomento.—Melo.
Marina.—Hícha.
Ultramar.—Marqués de Perales.

Tendrá, que ver, que los dos protegidos de Prim, Sres. Ruiz Zorrilla y Sagasta, armen la zancadilla a su antiguo señor, ó sea a Madrid?

Se atribuye al Sr. Rivero la siguiente frase: antes morir que seguir siendo ministro.

Por lo visto, Sagasta ha logrado cargarle de lo lindo. ¿Sagasta capot? ¿cómo? ¿por qué?

En el caso de ser nombrado presidente del Consejo el Sr. Ruiz Zorrilla, se anuncia que el general Prim irá de embajador a Tours. Otros dicen que será regente en compañía de Topete y Serrano.

El País comete ayer un lapsus lingue inaudible. El órgano del Sr. Topete llama a la revolución y a la candidatura de Montpensier dolorosa necesidad.

Lo que es doloroso, a la vista está; en cuanto a lo de necesidad, perdónalo V. por Dios.

La Igualdad publica ayer un telegrama curioso.

Recordarán nuestros lectores el ruido que se armó con motivo de la legión que los republicanos españoles iban a mandar en auxilio de Francia.

Pues bien, ahora resulta, según el telegrama aludido, que lleva la firma del Sr. Paul y Angulo que no cuentan con armas ni recursos.

Según nuestras noticias carecen tambien de hombres, pues no llegan a una docena los que han atravesado el Pirineo en busca de hulanos y así se nos asegura que lo manifestado el consúl de España en Bayona.

Dice la Gaceta en su parte no oficial, que las gentes visitan mucho las curiosas obras de fortificación hechas por los ingenieros en la Montaña del Príncipe Pio por las partes que da a la Cuesta de Areneros, trabajos que merecen ser visitados, apesar de que el agua de estos días los ha deteriorado, puesto que como obras de estudio solo las han hecho de tierra.

Nosotros creemos que el periódico oficial no debía ignorar que obras de la clase de las que se trata, sean ó no de estudio, solo se hacen de tierra.

De un colega tomamos lo siguiente:
Aseguran los íntimos de Prim que este tiene ya

un candidato seguro y aceptable, que presentará a las Cortes en una de sus primeras sesiones, y que será perfectamente acogido.

Esto prueba que el presidente del Consejo de ministros ha renunciado ya, por impresentables, a seis de los siete candidatos que tenía en cartera.

Se ignoran la patria, el nombre y la progenie del futuro rey de Prim y Compañía, creyendo unos que es un hijo del rey de Italia, y otros que es uno de esos infinitos príncipes lilipatlenses alemanes que sirven de ayudas de la Cámara a Federico Guillermo.

Desde luego puede suponerse lo que será el tal candidato, cuando el mismo Prim no se atreve a revelar su nombre.

Nosotros hemos oído hablar de cierto príncipe de vida airada, tan lleno de trampas y tan perseguido por sus acreedores, que, para librarse de ellos y sustraerse a un proceso escandaloso, intentó suicidarse hace algun tiempo.

Si fuera ese el nuevo candidato de Prim, y es muy posible que lo sea, seguro podría estar de su aceptación y reconocimiento, porque, entre el suicidio y la posesión de una corona espléndidamente dotada, la opción no es difícil para un aventurero de sangre real.

Se aseguraba anoche que el ayuntamiento en masa ha presentado su dimision fundada en la angustiosa y desesperada situación económica en que se encuentra la corporación popular. ¿Pues ó los empréstitos? Verdad es que en la misma ó en peor situación que el ayuntamiento se encuentra el ministro de Hacienda, a pesar de los repetidos y cuantiosos empréstitos que tambien ha hecho.

España entera se quedaría sin ayuntamientos, sin diputaciones provinciales y sin otra porción de corporaciones y dependencias oficiales si hubieran de hacer dimision por carecer de recursos. Aquí lo extraordinario y escepcionalismo es encontrar ahora, no una corporación oficial, sino un español que tenga para comer dos días seguidos.

¿Falta alguno que se convenga de que la revolución nos ha hecho felices? ¿Falta alguno que se convenga de que la revolución nos ha hecho a todos iguales? Pues el que eso duda, que meta la mano en su bolsillo ó en su gubeta y verá como el motin de Setiembre ha nivelado a todos, en la miseria y hasta en el hambre.

Por mucha que sea la conciencia de los principales autores de la revolución, ahora, al ver lo que pasa este desgraciado país, es imposible que no renieguen de aquella loca tentación que les subyugó y dominó hasta el punto de hundir a su patria en un piélago de desdichas, de miseria y de descrédito.

Dice *El Imparcial*:
«Para el lunes próximo está convocada la junta municipal que ha de fijar definitivamente el presupuesto del presente año económico, aprobado ya por el ayuntamiento.»

Según tenemos entendido, las sesiones serán muy animadas, porque la mayoría de los asociados contribuyentes ha estudiado detenidamente el presupuesto y lo encuentran susceptible de grandes rebajas. Para no perder el tiempo en divagaciones y tratar la cuestión que se ha de discutir de una manera concreta, dícese que alguno de los asociados, de completa acuerdo con la sección de propietarios, que es la mas numerosa, y con el beneplácito de los representantes de algunas clases industriales, va a presentar una luminosa Memoria acompañada de un anteproyecto de presupuesto, que no será difícil ser tomado en consideración y desahoy por consiguiente el presentador por la corporación municipal.

Nosotros nos congratulamos y aplaudiremos toda gestión de los ciudadanos dirigida a fiscalizar é intervenir por los medios que las leyes les conceden, la formación de los presupuestos municipales y al examen y censura de las cuentas de estas corporaciones.

Este derecho nunca habia sido reconocido por las Cámaras ni por los gobiernos del régimen derribado en Setiembre de 1868; su declaración en la ley municipal es uno de los muchos timbres de gloria de las Cortes Constituyentes. ¿Cómo, pues, no estar interesados en que se ejercite, y se ejercite conscientemente, tan importante derecho?

Pues señor, ó *El Imparcial* estaba distraído cuando escribió el anterior suelto, ó desconoce completamente la legislación municipal que regía en España desde 1845. Esa legislación, honra de su autor, el ilustrado Sr. Pidal, no solo dio una dirección é intervención legal y eficaz a los municipios en su administración local, sino que los obligaba en determinados y repetidos casos a asociarse de igual, dlo y a una mayor número de contribuyentes para resolver sobre infinidad de puntos relativos a su administración, no escatimándoles por cierto ese derecho para el caso a que se contrae *El Imparcial*.

¿A cuánto error conduce el afán de censurar ó de aplaudir?

Ayer hubo otra fastuosa comida en la regencia. ¿Cuándo no es pascua?

Mientras el regente y sus comensales se apinan de lo lindo, el ayuntamiento de esta capital, como todos los de España, se mueren de hambre, habiendo llegado los apuros del de esta capital a tal extremo, que todos sus individuos han presentado su dimision fundandola en la carencia de recursos en que se encuentra la municipalidad, carencia que hace imposible el que se satisfagan ni aun las atenciones mas perentorias.

A propósito del mismo asunto a que se refiere el suelto anterior, copiamos el siguiente que escribe ayer un periódico:

«El ayuntamiento de esta capital ha presentado esta tarde su dimision por falta de recursos. A las tres de la tarde se reunió el municipio en sesión secreta para oír las explicaciones de la comisión que conferenció anoche con el ministro de Hacienda, y después de una discusión de dos horas se acordó por unanimidad presentar la dimision y nombrar una comisión compuesta de los Sres. Bravo, Becerra y Soriano, para dar cuenta al gobierno del acuerdo, quedando entre tanto constituido el ayuntamiento en sesión permanente.»

Dice un colega que el Sr. Caballero de Rodas insiste en la reiterada dimision que tiene presentada, y que no se le quiere aceptar.

La dimision del Sr. Caballero de Rodas nos recuerda el juego infantil de las cuatro esquinas. El Sr. Caballero de Rodas, a que voy *El gobierno*, a que no te dejes venir. Y lo cierto es que ni uno ni otro se mueve de su puesto.

El *Morning-Post* ha publicado un artículo en que se tributan grandes elogios a la fortaleza con que se ha conducido la emperatriz-regente en

medio de un desastre sin igual, en que las olas de la desgracia, por decirlo así, han minado los cimientos del imperio, y hasta han borrado sus límites.

La emperatriz permaneció en su puesto hasta el último momento, y cualquiera que sea la suerte reservada al imperio, el periódico inglés cree, y cree muy bien, que la vida noble y virtuosa de la emperatriz Eugenia será uno de los recuerdos mas preciosos y brillantes.

«Por su gracia y belleza, dice el *Morning-Post*, y por el infinito é indescriptible encanto de sus maneras, derramaba la emperatriz sobre el imperio un brillo que se notaba y reconocia en toda Europa, y que no se conseguía a costa de ninguno de los mas sólidos atributos de su sexo.»

Todos recordamos que, a la vez que llenaba los deberes de la corte, hallaba tiempo para dirigir personalmente las obras de caridad de París, y que se la veía diariamente en los hospitales, durante la invasión de la epidemia cólica, asistiendo a los atacados y alegrándose de que la llamasen *hermana* mas bien que *emperatriz*. Nunca podrá olvidarse tampoco que cuando gup, tras golpe se iba desmoronando la nación, a la cual estaba unido indisolublemente su corazón de espesa y de madre, nada hubo mas notable que el esforzado valor y la indomable energía de la emperatriz-regente. Semejante comportamiento no puede menos de ser apreciado en este país, y ya esté en el trono, ya en el destierro, la emperatriz Eugenia recibirá siempre nuestros homenajes.»

La Política, después de copiar lo que queda transcrito del *Morning-Post*, agrega lo siguiente:

«Si en Francia no se ha hecho, ó no se ha querido hacer justicia, a las cualidades personales de la ilustre emperatriz Eugenia, compatriota nuestra, sirvanle al menos de consuelo los merecidos elogios que tributan los ingleses a sus virtuosas costumbres y a sus caritativos sentimientos.»

El viaje de S. M. a las cercanías de Londres reconoce por causa el deseo de entenderse mas fácil y directamente con el emperador, desde cuya residencia, y por la vía de Ostende, son muy frecuentes estas dias las comunicaciones entre estos augustos personajes que no han perdido toda esperanza de una restauración imperialista; pero esta esperanza se funda hoy mas en la entrada de los alemanes en París que en las problemáticas victorias de la Francia.

Los que aun ven la posibilidad de que Napoleón III vuelva desde su regía prision al trono, ó de que, abdicando, se sienten en el Napoleón IV, bajo una regencia elegida por el sufragio universal, se apoyan en que Bazaine mantiene sus 100 000 hombres en Metz, único ejército verdadero fiel al emperador, en la esperanza tal vez de ser el restaurador del imperio y en que las escuadras y muchos puertos que son plazas fuertes siguen considerando la república como una cosa transitoria.

En otro lugar del periódico damos una noticia detallada de la organización en que se presentarán en la revista que debe verificarse hoy las fuerzas del ejército y de los voluntarios de la libertad.

Muchos dias hace que dimos cuenta a nuestros lectores de los graves atentados cometidos en algunos pueblos contra los agentes encargados de las contribuciones. No faltó un periódico noticiario que desmintió nuestra noticia; pero hé aquí que ayer se ha encargado nada menos que el señor ministro de Gracia y Justicia, no solo de darnos la razón en cuanto digimos relativamente a aquellos hechos concretos, sino que tambien en anatematizar las tendencias que desde la revolución de Setiembre vienen manifestándose en los pueblos de oponerse abiertamente a las disposiciones de las autoridades y negarse al pago de toda clase de impuestos.

Hasta qué punto ha llegado esta negación de todo principio de autoridad, lo demuestra de una manera clara y terminante el Sr. Montero Rios, excitando el celo de los presidentes de las audiencias para que vigilen de la manera mas escrupulosa y hagan cumplir con toda exactitud y rigor sus deberes a los funcionarios del orden judicial, especialmente en todo aquello que pueda relacionarse con los delitos que se derivan, no solo del deseo de eximirse del cumplimiento de las cargas legalmente establecidas, sino tambien del siniestro propósito de difundir la intranquilidad y el desasosiego en todas las clases sociales, fomentando continuos desórdenes, creando obstáculos a la buena administración del Estado, é intentando agotar los recursos indispensables para la subsistencia y desarrollo de la propia administración.

Siembra vientos y recogerás tempestades; esto ha sucedido a los hombres de la revolución; predicaron la desobediencia a los poderes constituidos, y hoy aquellas predicaciones son condenadas por ellos mismos, no por lo que en sí tienen de disolventes, sino porque se valen de ellas para privarles de los recursos que necesita todo gobierno para subsistir y porque teme el ministerio que, en vista de la oposición que hacen los contribuyentes al pago de los impuestos, el Banco de España persista en la determinación que ha comunicado ya al ministro de Hacienda de rescindir el contrato que tiene hecho con el gobierno.

De todo lo cual se deduce naturalmente que una cosa es ofrecer bienes sin cuento para escalar el poder, ó conquistarlo a mano armada por medio de la rebelión, y otra es gobernar y que lo que es muy difícil, aun para los hombres de órden, es decir encadenar las pasiones revolucionarias, es enteramente imposible para los que las desataron, por mas que recurran a medios violentos.

En el desbarajuste de esta situación y en el afán de saber y dar noticias, ocurre con frecuencia que en un mismo día circulan sobre un mismo asunto, y al parecer con fundamento, mil versiones contradictorias.

Antes de ayer se aseguraba que era difícil que el regente obtuviese el lleno de sus atribuciones, y ayer se daba como indudable que las alcanzaría sin dificultad y que sobrarían bastantes votos el día en que este asunto se pusiera a votación.

Lo único que se nos ocurre decir respecto de esta última version es que, si efectivamente se piensa en dar las atribuciones al regente, esto supone que a la interinidad no le ven su próximo fin los hombres de la situación, pues de lo contrario, no provocarían una cuestión que puede dividir, mas de lo que ya lo están, las falanges revolucionarias.

Parce que ha llegado a Madrid una comisión portuguesa.

¿Podrán decirnos los periódicos ministeriales, si lo tienen a bien, qué personajes son los que han venido del vecino reino, y qué misión traen?

El Sr. D. José Olózaga se muestra decidido a no volver a ser diputado.

Es el mejor modo de quitarse de compromisos.

Seguen las visitas y los ruegos al Sr. Ruiz Zorrilla; diferentes personajes de la situación le han ido a visitar últimamente, y entre ellos el Sr. De Blás.

Lo dijo Blás, punto redondo.

De un periódico noticiario tomamos lo siguiente:

«Los carlistas siguen mostrando grande aliento y crecientes esperanzas en un nuevo movimiento mas general que los de los anteriores, y parece que han vuelto a gestionar recursos pecuniarios de que carecen para pagar la gente, pues armas dicen que tienen.»

De Ginebra dicen a un colega que la reina doña Isabel II, continuará en aquella ciudad donde parece que permanecerá largo tiempo. Declárase que trataba de comprar el castillo Prangins, propiedad del príncipe Napoleon.

La servidumbre que la acompaña se compone de las señoras marquesas de Peñaflorida y la de los Milagros y de los seños conde de Espeleta, marqués de San Gregorio, brigadier O'Ryan, Lósada y Lopez.

REVISTA DE LA PRENSA.

La Iberia, único periódico que tiene el poco enviable valor de defender incondicionalmente al general Prim y a la situación política que él simboliza, si es que puede llamarse situación el desbarajuste en que vivimos, pretende que la oposición universal de todos los hombres y de todos los partidos políticos de España, con escepción de una parte del progresista, que se hace al actual presidente del Consejo de ministros es hija de bajas pasiones y que la España entera se equivoca y el único hombre de superior talento, de acreditada diplomacia, de patriotismo intachable y de consumada habilidad que puede sacar el país a flote, es el marqués de los Castillejos.

Aunque a tan peregrinas observaciones contesta de todos lados una carcajada que no inspira ciertamente la alegría, sino el dolor y la desesperación que existe en todos los ánimos, no juzgamos ocioso dar cabida en nuestras columnas al artículo que *La Epoca* dedica a dar cumplida contestación a los dislates de *La Iberia*.

Dice así nuestro colega:

«Preguntase hoy *La Iberia* la causa de que la oposición de los partidos políticos sea de día en día mas recia y declarada contra D. Juan Prim, y se contesta á sí misma atribuyendo ese hecho indudable a la impaciencia de unos, al rencor personal de otros, á la convicción que tienen los enemigos del marqués de los Castillejos de que éno ha de permitir calga el gran partido cuya primera figura es hoy.»

El verdadero origen de este acontecimiento que *La Iberia* tiene razón en consignar como el carácter mas pronunciado de la política en los actuales momentos, es muy sencillo, y no necesita, para ser explicado, la existencia de esas pasiones rencorosas é impacientes que nuestro colega supone. La posición política del general Prim es en engrandecido a costa de todos los demás políticos, de todas las instituciones, de todos los partidos. Ha llegado a ser poderoso y preponderante, sobre todo y sobre todos; y pudiéndolo todo, es de justicia y de necesidad que responda de todo.

La fuerza empleada alguna vez desde los secretos recintos de las conspiraciones, y después desde las alturas del poder, ha reducido a la impotencia á varios partidos. Entre la venganzas de Setiembre, el general Prim ha repartido alternativamente sus favores, haciendo que los progresistas dividan las carteras ministeriales con los no progresistas de las filas republicanas, ó con los unionistas, ó proyecten monopolizarlas. Hasta los republicanos del día han abrigado mas de una vez esperanzas de ocupar el poder bajo la presidencia del general Prim.

Dentro del mismo partido progresista se han ensanchado enormemente las distancias entre la posición personal del marqués de los Castillejos y los demas jefes, ganando sin cesar en importancia la de aquel, y perdiendo la de estos. El daque de la Victoria está ya definitivamente jubilado, sin que haya habido necesidad de concederle aquellos honores superiores á su categoría personal, que el Sr. Olózaga propuso concederle en su famoso discurso de los Campos Elísios, á imitación de lo que se hace algunas veces con los magistrados inutilizados ya para el servicio; y el Sr. Olózaga mismo, que quería a su duda colocar una caracterizada persona civil al frente del partido progresista, para que este partido liberal rompiera la tradicional costumbre de que las agrupaciones políticas españolas marchen siempre detrás de un capitán general de ejército, ha tenido que ceder el puesto que codiciaba, y de que es tan digno por muchos títulos, al soldado mas guerrero y batallador de la milicia española. Desde París ha podido ir contemplando de qué manera la luz de su estrella política se eclipsaba cada día mas ante la del actual presidente del consejo; y ahora, apartado de París tambien, como durante dos años lo ha estado de Madrid, comenta a sus solas el reciente decreto en que los representantes oficiales del partido progresista han omitido hablar de su lealtad y de su inteligencia, para no citar mas que su celo, que desde la conocida frase de Talleyrand, es el mayor defecto, que puede tener un diplomático.

Y esa superioridad de la importancia política del general Prim sobre los otros personajes progresistas no se debe solo á su activa intervención en la victoria conseguida por los revolucionarios en Setiembre de 1868; puesto que los generales que mandaron a los vencedores de Alcolea tampoco han podido conservarse en el poder al nivel de él, que no estuvo en aquel hecho de armas.

«Es de necesidad urgentísima, indispensable, y decididamente necesaria, según las mismas palabras de *La Iberia*, colocar sobre el trono español una dinastía. Pues bien: en esta situación política, democrática hasta no poder mas, entusiasta de la soberanía individualista de cada ciudadano, el general Prim se halla en posesión de monopolizar hasta tal extremo el estado y la preparación de soluciones para el problema político mas importante y mas urgente, que no solo busca por sí solo monarcas para este gran pueblo de España; sino que guarda el secreto de sus actos, no dando noticia de ellos, ni a sus compañeros de Gabinete, ni al regente del reino.

Hay unas Cortes Constituyentes, soberanas en toda la extensión de la palabra, ante cuya votación

todo poder se tiene que humillar; pero esas Cortes no se han reunido en Julio, ni en Agosto, ni en Setiembre, porque el ministerio presidido por el marqués de los Castillejos no lo ha tenido por conveniente; y que suspenso en sus sesiones al día siguiente de reanudarías si el general Prim lo juzga así oportuno.

De la regencia nada digamos: con recordar que se discute diariamente si se concederán sus atribuciones propias al regente del reino, está explicado que la regencia no es regencia, tal como la Constitución la quiere. En ningún caso lo será, mientras sea un poder constituido, creado y amovible por una Asamblea Constituyente, porque no podrá desempeñar su verdadero papel y su casi única misión de poder moderador entre las Cámaras y los gobiernos; pero á lo menos, ejercería sus derechos de nombrar y separar libremente a los ministros, si por una anomalía, que es la negación de todas las doctrinas y de todas las prácticas constitucionales, el presidente del Consejo no fuese inamovible mientras el regente no lo es.

Porque nos hallamos en una situación, no ya inconstitucional, lo que tendría menos importancia desde que hemos declarado que no reinará por ahora mas que la interinidad é, en todo, sino contraría á todas las ideas de régimen liberal. Falta, por completo, la flexibilidad, la elasticidad que son condiciones precisas en un gobierno representativo, en donde cada idea política pide ser representada en el poder por un hombre distinto, y lo pide con mas imperiosa necesidad en las épocas de gran movimiento de ideas y de reformas.

Si el actual ministerio no tiene probabilidades de poder gobernar con las Cortes en estos momentos, está bien que se trate de organizar otro que, por la vía de la conciliación, ó por la de la intranquididad, formase una mayoría compacta. Pero al efectuarse ese cambio de política, debería haber diferentes nombres indicados para las diferentes nuevas combinaciones. Lejos de suceder así, nadie dice si la mayoría de las Cortes Constituyentes formará un gobierno bajo la presidencia de tal ó cual jefe de sus facciones, y todos hablan de si el general Prim presidirá un ministerio exclusivamente progresista, ó otro de progresistas y unionistas, ó otro de progresistas y unionistas.

Y fuera de las combinaciones parlamentarias, los republicanos, el día que supieron el triunfo de sus ideas en París, manifestaron en muy alta voz su esperanza de hacerlas triunfar también en España, bajo la dirección superior del jefe del gobierno que los su-jtó á cañonazos hace un año.

De manera que en esta España tan revolucionaria y tan liberal, en donde la responsabilidad y la amovilidad del poder deberían ser las mayores garantías de la libertad política, no hay mas que una sola persona, para ocupar la presidencia de cualquiera de los ministerios posibles dentro de la legalidad existente y de algunos de los que hubieran de venir á destruir esa legalidad.

Lo que en Francia se llamó el poder personal, no mereció nunca tanto este nombre como lo que hoy tenemos en nuestro país, ni por consiguiente, mereció tanto las grandes censuras que se le dirigen, entre las que no fueron las mas flojas las de los periódicos progresistas de Madrid. Porque aquí hay, aparte de otras causas de ese poder personal, anti-liberal y anti-parlamentario, la de que son en tan crecido número como los partidos españoles las diferentes versiones que cada día se hacen de las verdaderas intenciones, de los propósitos íntimos, de los planes sagaces del personaje afortunado, que ha llegado á ser el árbitro de la política. Por eso se dirigen á él todos, sin escepción, para pedirle la palabra del enigma, la revelación del secreto de nuestros destinos: desde *La Esperanza*, que anoche le atribuye deseos de dividir para mandar, y de hacerse necesario en el poder; hasta *La República Liberal*, que formula esta mañana, y no se atreve a contestar estas preguntas: ¿Quién es Prim? ¿A qué principios sirve? ¿Qué ideas acarria?

El último famoso plebiscito que ha tenido lugar en los estados del Papa á fin de pretender justificar con semejante farsa el mayor de los atentados contra el derecho de gentes cometido en nombre de la fuerza bruta en pleno Siglo de las Luces, inspira á nuestro ilustrado colega el *Comercio de Cádiz* el artículo que á continuación transcribimos:

No en vano dignamos ayer que teníamos por mas insignia la obra de Víctor Manuel en Roma que la del rey Guillermo en Francia. Las noticias que después hemos recibido sobre la votación del plebiscito en la capital del mundo católico nos confirman en nuestra opinión.

¿Qué se diría del rey de Prusia y del conde de Bismarck, si después de ocupar militarmente el territorio francés que han invadido los ejércitos alemanes, hubieran flos los pueblos de sus autoridades y de sus municipios, y ocultos ó fugitivos los mas comprometidos por su adhesión á la causa nacional, llamasen a los habitantes de los pueblos para hacerlos votar si querían ó no cambiar de nacionalidad, anexionándose a la Alemania?

No se diría que esa farsa era indigna de todo gobierno serio y formal, para quien algo valiesen las leyes de la nobleza y del decoro? No se diría que votaciones hechas bajo la presión de las bayonetas extranjeras, en los momentos mismos de la conquista, sin la asquerosidad de los vencidos, sin que estos pudiesen siquiera intervenir en los escrutinios, eran una burla sangrienta, un insultante sarcasmo, arrojado cínicamente al rostro de los que acababan de ser conquistados por la fuerza? ¿En qué país verdaderamente civilizado no arrancaría un grito de indignación semejante conducta?

Seamos justos: el rey de Prusia y su gobierno no han pensado en autorizar esa farsa. Se apoderan, es verdad, de una parte del territorio francés; pero hacen esto por el derecho de la guerra, que es un derecho bueno ó malo, pero un derecho al cabo, no donde absolutamente por la civilización moderna, y aceptado y reconocido por la civilización antigua.

La infamia mentira del plebiscito está reservada para los liberales de Italia, para el gobierno liberal de Víctor Manuel, del rey caballero. Invadir con numerosa fuerza armada un estado independiente, un país pacífico donde no hay sublevaciones ni motines populares, atacar la capital de ese estado hasta abrir brecha en las puertas de ella, firmar una capitulación con el general que mandaba las tropas del gobierno legítimo, destituir a este gobierno y a los funcionarios públicos que ejercían su autoridad, poner todos los poderes en manos de los invasores y de sus hechurats y decir en seguida á los habitantes: «venid á votar si ó no sobre el plebiscito en que se consigna la anexión del país al territorio de vuestros nuevos señores—es una hazaña tal, que se avergonzarán de haberla cometido los tiranos mas desalmados cuyo recuerdo nos ha transmitido la historia.

Y hé aquí cómo acaba de sancionarse en Roma por 40 805 votos contra 46 la anexión de los Estados Pontificios á ese desdichado reino de Italia, conjunto monstruoso de todo género de indignidades y abominaciones, ¡CABARETA y sus votos por el Papa, por el general soberano legítimo de aquellos Estados, en una ciudad donde hay 417 templos, y donde además de los cardenales y de los empleados y servidores del gobierno, se cuentan unos 40 obispos, 1 385 sacerdotes, 2 474 religiosos y 1 657 seminaristas y colegia-

les. Es decir, que según los resultados oficiales del famoso plebiscito, el Papa carece allí de las simpatías, no ya de todos los fieles y de todo ese numeroso personal eclesiástico, sino hasta de las siete octavas partes de los campaneros de las iglesias.

¡Qué farsa, qué ironía y qué vergüenza!

Aplaudan en buen hora los partidos revolucionarios la grande y memorable hazaña del gobierno de Florencia; pero no nos hablen por Dios de su aversión a otros conquistadores más francos, más leales, menos hipócritas.

Una vez proscrito el derecho y proscrita la verdadera libertad, porque la revolución que sacude contra los que no son revolucionarios el látigo de la tiranía, no ha de ver con paciencia que el látigo de la tiranía caiga también sobre ella y contra ella en virtud de la única ley que hoy prepondera en Europa, en virtud de la ley, odiosa y cruel de la fuerza?

Se han perdido las nociones más vulgares de lo justo y de lo injusto, del bien y del mal. Todas las ideas, todos los principios se sacrifican sin escrúpulo cuando son un estorbo al triunfo de los partidos y de las personas. El que más puede es el que tiene siempre razón. No hay más derecho que el de la fuerza. Pues bien, la fuerza castigará, o mejor dicho, está castigando ya a los que han abusado de ella por ambición o por egoísmo. La ley de la explotación tiene que cumplirse y se cumplirá.

SECCION DE NOTICIAS.

De El Eco de Córdoba, periódico que se publica en aquella capital, tomamos lo que sigue:

«Neología.—En la mañana del lunes 26 tuvimos ocasión de concurrir a las solemnes honras celebradas en la Iglesia parroquial de Santa Marina por el eterno descanso del Excmo. Sr. marqués de Guadalcázar, costeadas por la excelentísima señora marquesa viuda de dicho título y su hermano sucesor en el mismo el Excmo. Sr. D. Fernando de Sousa de Portugal Godot d'Entraigues. Ochoa será decir que la suntuosa y severa decoración del templo correspondía a la significación y seriedad del suceso y a la memoria del esclarecido personaje cuyo recuerdo se honraba. Asistieron al acto, para el que no procedió invitación alguna, muchas personas notables de esta población y muy especialmente cuantos pertenecían al círculo de sus más allegados y favorecidos.

No faltaban tampoco en el curso varias personas cuyo desconsuelo aumentaba el recuerdo de los muchos auxilios que recibieron de la caridad ardiente del noble difunto, porque si es cierto que en el ejercicio de esta virtud cristiana tan propia de su educación como de su hidalguía, rehusó los aplausos y el ruido, a que suele aspirar en la satisfacción de las buenas acciones la vanidad mundana, no puede negarse la injusticia, y en defraudar la verdad que numerosos hechos justifican el pesar que al presente demuestran varias personas por el fallecimiento de tan distinguido caballero. Sabemos que por la administración de su casa se han satisfecho constantemente diversas pensiones y socorros dispensados con tanto decoro como discreción en los períodos de calamidad y miseria pública por que en diferentes tiempos ha atravesado esta ciudad y aun otras poblaciones donde radican los bienes que le pertenecieron, siempre estuvo su caridad propicia y diligente para llevar consuelo al infortunio y remedio a la indigencia y desamparo.

Tal conducta puede recordarse como observada en época no muy lejana, ya en la distribución de alimentos a los pobres y de subvención a los establecimientos públicos; ya de suscripciones para la reedición de quintos, cooperación para el sostenimiento de trabajos públicos y otras obras importantes. Conformes, por lo tanto, los ilustres herederos del señor marqués con el espíritu de benéfica cristianidad que le animó en vida, han solemnizado estos momentos de su dolor presente, repartiendo quinielas reales a cada uno de los establecimientos benéficos del Asilo de Mendicidad y los hospitales de San Jacinto y de San Nazareno, veinte reales a cada monja profesada de los conventos de religiosas de Córdoba, y dos mil libretas de pan superior a los pobres de todas las parroquias de la capital distribuidas por los señores curas respectivos. Juzgamos, pues, que no puede negarse un tributo de sentimiento y de buena memoria al esclarecido patriota que en su carrera política y en el ejercicio de su vida privada obrando siempre como cumplió a la nobleza de sus precedentes y a la cultura cristiana de una madre de nombre claro en nuestras Escuelas, reclama de los cordobeses un testimonio de estimación para sus acciones y sufragios para la paz de su alma.

La campaña que se preparó a inaugurar el teatro de la plaza de Oriente promete ser brillantísima bajo todos conceptos.

El resultado del abono va siendo superior a todos los cálculos, pues solo el primer día, el lunes, ascendió a 15.000 duros.

El coloso lírico volverá a ser, pues, lo que fué en sus mejores tiempos, inaugurando sus tareas probablemente el 15 del corriente, con la ópera *Maidie di Shabran*, tan poco oída en esta capital, y cantada a la perfección por la Ortolani y su esposo el Sr. Tibertini.

Celebraremos que el Sr. Robles vea recompensados los grandes esfuerzos que ha hecho la temporada anterior para sostener el prestigio de este género de espectáculos, y los sacrificios que ha llevado a cabo para presentarnos una compañía de primísimo cartel.

Se ha presentado a la empresa del teatro de Lope de Rueda un drama en tres actos y en prosa titulado *La muerte civil*, arreglo del famoso, que con el mismo título puso en escena el eminente Salvini. Parece ser que el primer impulso del Sr. Vico ha sido rechazar la obra, no por el arreglo literario, que es concienzudo, sino por evitar torcidas suposiciones que pudieran dejar mal parada la modestia del apudado actor valenciano. Nosotros creemos que el público y la prensa de Madrid, son bastante sensatos para hacer justicia a las dotes del Sr. Vico, sin meterse en comparaciones, que por ser tales, serían siempre odiosas.

La junta inspectora de cátedras de la sociedad Económica Matritense, acordó anteañoche que se prorogue el plazo de matrícula hasta el 30 del corriente a petición de algunos jóvenes que se hallan ausentes, y acordó también que puedan matricularse aun sin certificado especial los que, ó por medio de un examen previo ó en forma fehaciente demuestren saber gramática y en particular la parte de ortografía.

La distribución de premios a los que los obtuvieron en fin del curso anterior, se hará en breve.

Muchos de los cuerpos que han de formar en la revista de mañana se hallan alojados en los pueblos limítrofes, y saldrán para sus destinos tan luego como se verifique el desfile.

Del 20 al 25 del actual se embarcarán en el puerto

de Cádiz 1.000 voluntarios, con destino al ejército de Cuba.

En Alicante desde las ocho de la noche del jueves a igual hora de anteañoche, hubo solo dos casos de fiebre amarilla y una defunción: en el hospital provisional no hubo ningún enfermo ingresado.

Cotización oficial de la Bolsa de Londres, correspondiente al día de ayer 7:

Ingleses, 92 1/2.

Tres franceses, 53 3/4.

Exterior del 67, 28 1/4.

Exterior del 69, 27 3/4.

El lunes próximo a las dos de la tarde saldrá de Madrid para Pamplona el regimiento húsares de Paria.

El 14 del actual se embarcarán en el puerto de Santander mil voluntarios con destino al ejército de Cuba.

Hoy, si el tiempo lo permite, tendrá lugar la anunciada revista. Las tropas saldrán a las diez de la mañana de sus respectivos cuarteles para situarse en los puntos que les están designados desde el Obelisco hasta el paseo del Canal y puente de Toledo.

He aquí la organización de las fuerzas para la parada.

Primera división.—Teniente general D. Juan Alaminos.—Jefe de E. M., comandante Ibarreta.

Primera brigada.—Brigadier Vargas, E. M., teniente Galis.

Cuerpos que la componen.—Segundo del infante, primer regimiento de ingenieros, segundo del segundo de ingenieros.

Milicia nacional.—Batallón de Veteranos, primero y segundo de Palacio y primero y segundo de la Universidad.

Segunda brigada.—Brigadier Búrgos, E. M., teniente Baraúga.

Cuerpos.—Segundo Luchana, tercero a pie de artillería y regimiento de Artillería.

Milicia Nacional.—Primero y segundo de la Latina y primero y segundo de la Audiencia.

Tercera brigada.—Brigadier Sáenz Delicourt, estado ma, o teniente aragones.

Cuerpos.—Infantería del Rey, Cantabria.

Milicia Nacional.—Primer o y segundo Hospital, primer y segundo Buenavista.

Segunda división.—General D. Joaquín Peralta, jefe de E. M., coronel Navarro.

Primera brigada.—Brigadier Enríle, E. M., teniente Tamarit.

Cuerpos.—Cazadores de Madrid, Barcelona, Figueras, Alba de Tormes.

Milicia Nacional.—Primero y segundo del Congreso, primero y segundo de la Inclusa.

Segunda brigada.—Brigadier Palacio, E. M., teniente Tamayo.

Cuerpos.—Cazadores de Aragón, Bajar, Santander y catorce tercios de la guardia civil.

Milicia Nacional.—Primero y segundo Centro, primero y segundo Hospital.

Brigada de artillería.—Brigadier Jaroze Negron, E. M., teniente Iriarte.

Cuerpos.—2.º de montaña, 1.º y 4.º montado.

Division de caballería.—Brigadier García Tassara, E. M., teniente coronel Gamir.

Primera brigada.—Brigadier, Soría Santa Cruz, E. M., teniente Huete.

Cuerpos.—Ray, Rina y Calatrava.

Segunda brigada.—Coronel, Santos Muta, E. M., teniente Lujan.

Cuerpos.—Villaviciosa, escuadrón de voluntarios, Pavia y 14.º tercio de guardia civil.

He aquí los nombres de las personas que han sido nombrados guarda-almacenes de primera y segunda clase en Ultramar:

Apostadero de la Habana.—Guarda-almacén de primera clase, D. Lorenzo Gomez y Romero; id. id. de segunda clase, D. Juan Benito Vilal y Conto, D. Juan Acedo y Paredes, D. Claudio Alonso y Fernandez y D. Aureliano Cuhado y Alvarez.

Apostadero de Filipinas.—Guarda-almacenes de segunda clase, D. Manuel Rico y Dominguez, D. Francisco García Labora y Rodriguez, D. Celestino Lopez y Acebedo, D. José Enriquez y D. José María Martínez y Trujillo.

Parece que el almirantazgo se está ocupando en reunir los datos y antecedentes y necesarios para redactar una nueva ley de presas.

Ha salido de Cartagena la fragata turca de guerra *Hudavendigar*.

Al retirarse anteañoche a su casa el inquilino del piso cuarto de la derecha de la casa núm. 35 de la calle de la Montera, se encontró abierta con fractura la puerta de la habitación y en el mismo estado dos cofres, un mundo y una cómoda, faltando algunas prendas de ropa y efectos. Los ladrones no fueron habidos.

Se ha concedido licencia para los baños de Alhama, al mariscal de campo D. Francisco Parreño y Lobato de la Calle.

El jueves llegó a esta capital el brigadier Sr. Albornoz.

Segun despacho recibido ayer en Madrid a las cuatro de la tarde en Alicante, solo habían sido invadidos de la enfermedad reinante cuatro personas.

La tarifa de los telegramas de la Habana a Santiago de Cuba es dos pesos y medio por las primeras diez palabras, y veinticinco centavos por cada una que exceda de ese número. De la Habana a Jamaica 5 pesos por mensaje de diez palabras y cincuenta centavos por cada palabra más. Todos los pagos han de ser en oro.

El coronel graduado, teniente coronel de reemplazo, D. Gregorio Martín Lopez ha sido destinado al regimiento de húsares de Pavia.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dispuesto que en las placas y medallas usadas por los individuos de la carrera judicial y de la fiscal se reemplace el antiguo escudo de armas por el de las Españas, cuyo modelo ha sido aprobado por el ministerio de Hacienda en virtud de propuesta de la academia de la Historia para la acuñación de la moneda.

Continúa la causa incoada de oficio a consecuencia de la reyerta ocurrida hace algunas noches en los Baños entre dos periodistas. El Sr. Topete y otros testigos que por casualidad presenciaron el hecho, han sido llamados a prestar declaración.

En Barcelona hubo anteañoche 15 invadidos de fiebre

amarilla en la ciudad y cinco en el hospital, muriendo cuatro en el primer punto y uno en el segundo. Se ve que la epidemia decrece. En San Martín de Provensals hubo cinco invasiones y una defunción. En la Barceloneta murieron cuatro. De enfermos graves comunes hubo en Barcelona 18 el jueves y 19 anteañoche. De esperar es que la epidemia siga su período de decrecimiento.

El brigadier D. Joaquín de Vera y Olazabal ha obtenido licencia de cuatro meses para Cádiz.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de conde del Penollar a favor de D. Ignacio María de Despujol y de Dussay, marqués de Palmerola.

Ayer se recibió por telegrama la noticia de haber fallecido en la mañana de aquel día el regente de la Audiencia de Cáceres, D. Eugenio Perea.

Hoy a las doce se reúne la Junta superior de Sanidad bajo la presidencia del Sr. Rivero.

La 18.ª corrida de toros que debía ejecutarse hoy domingo, tendrá lugar mañana lunes, con motivo de la revista militar que está anunciada. En dicha corrida, que principiará a las tres y media, se lidiarán tres toros de Aleas y tres de Gomez, y mataran Cayetano, Currito y Frascuelo.

Se va a pasar por el ministerio de la Gobernación una circular a las provincias para que los pueblos tomen cuenta de los medios que han empleado para arbitrar recursos, en cumplimiento de la ley de ingresos, antes del 31 del corriente.

El señor ministro de Ultramar se ocupa activamente en el estudio de varios proyectos de ley para Filipinas, entre los que figuran la libertad de enseñanza, la creación de una universidad y la de una línea de vapores que ponga en comunicación entre sí a diversos puntos de aquellas islas.

D. Carlos de Borbon, acompañado del conde la Almenara y otro gentil-hombre, ha ido de Vevay a Ginebra con objeto de visitar a su hija doña Isabel de Borbon, y no habiéndola encontrado en casa le dejó escrita una larga carta y regresó a Vevay por el último tren de la tarde.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos:

Habana 20.—Ayer hubo 123 muertos del cólera, y durante la semana 590 de la misma enfermedad.

De Yomito hay muy pocos casos.

Habana 21.—La zolista *Guaranahy*, de Nassau, fué capturado en Cayo Romano con un cargamento de armas y municiones.

La *Margaret*, del mismo punto, en lastre, con cinco pasajeros, fué capturada en Cayo Cruz.

Esta mañana llegaron aquí varios prisioneros de Manzanillo. Entre ellos hay personas pertenecientes a las familias de Figueredo, Varela, Adorador, Ochoa y Delina.

De El Telegrafo:

«Ayer los trabajadores empleados en las obras del puerto en las playas de San Bittan dieron parte al alcalde de un hallazgo que hicieron entre los escombros inmediatos a uno de los casuchos que allí existen. Eran nada menos que los moldes y gravados para acuñar doblones antiguos de cuatro duros y piezas modernas de cien reales. Se recogieron estos moldes y fueron entregados a la autoridad municipal.»

Dice el *Diario de Barcelona* del jueves:

«Por personas que estuvieron ayer en los desiertos de los barrios de la Barceloneta, se nos ha hecho una triste pintura de la siedad que estos presentan, de manera que solo se ven pulular por sus calles multitud de perros y gatos abandonados, que acuden al menor reclamo esperando que se les arroje un mendrugo de pan, ó bien que se les facilite una cazuela con agua en que poder apagar la ardiente sed que los devora: tarea con que suelen cumplir algunos de los municipales destinados a dicho punto. Algunas de las pocas casas en que habían quedado algunas familias para cuidar enfermos, las han abandonado inmediatamente después del fallecimiento de estos, cuyos cadáveres han permanecido en ellas durante dos ó tres días. En varias de estas desoladas familias se han visto cuadros de abnegación que rayan en el heroísmo, pues que carían de medios para procurarse los oportunos socorros y algunas veces hasta de personas que acudiesen a facilitarlos. Repetimos que sería difícil el pintar con sus verdaderos colores estas escenas de llanto, de miseria y de desconsuelo en los tristes momentos que estamos atravesando.»

Ayer, según se decía públicamente, se acordó el proyecto de establecer un cordón en el radio de Barcelona hasta una distancia determinada y de cortar la comunicación con los ferrocarriles desde los pueblos más inmediatos a Barcelona, proyecto sin embargo que dudamos mucho que pueda realizarse.

Dice el *Diario de Reus* que el domingo volvió a salir por las calles de aquella ciudad el Santo Viático, que hasta entonces, por disposición del ya célebre gobernador de Tarra-ona, se llevaba oculto.

Se han escapado del castillo de Figueras dos de los presos procedentes de Barcelona. Aprovechando la ocasión de estar haciendo obras de reparación se fingieron albañiles, burlando de este modo la vigilancia de los guardias.

Ha llegado a Figueras, procedente de Gerona, el regimiento de Sevilla, en relevo del de Saboya, que pasa a aquella ciudad.

En casi todos los pueblos de la provincia de Murcia se han establecido cordones sanitarios para evitar el contagio de la fiebre amarilla. En el de Archena que, por sus baños, atrae tanta concurrencia, el ayuntamiento envía a la llegada de cada tren un delegado que en la estación misma indaga la procedencia de los viajeros por las cartas de sanidad que llevan y en su defecto por los billetes de los viajeros, y los que proceden de Barcelona, Valencia y Alicante, quedan sometidos a cinco días de observación en una posada distante una legua de la población, donde todo está dispuesto para cómoda estancia.

Ayer recibimos los diarios de Palma de Mallorca correspondientes a los días desde 27 de Setiembre a 5 del corriente inclusivos.

Con motivo de haber fallecido el 28 de Setiembre dos soldados en el hospital Militar de una enfermedad de carácter sospechoso, empezó la alarma en aquella ciudad que se aumentó a los dos días por haberse re-

petido los casos sospechosos en el barrio de San Pedro.

Otro motivo de disgusto para aquellos habitantes, fué la invasión, no menos temible que la de la epidemia, de una plaga de gente de malos antecedentes de los pueblos vecinos.

A pesar de haber salido la guarnición, excepto una escasa fuerza que ha quedado en la ciudad, se han establecido rondas nocturnas de 20 parejas de soldados a mas de la guardia civil, habiéndose también aumentado el número de los municipales y de los serenos.

El día 3 ocurrieron siete defunciones de los enfermos sospechosos. El gobernador civil, con fecha 1.ª publicó varias alocuciones con objeto de tranquilizar a la población.

El ilmo. señor obispo, acompañado de varios canónigos, visitó en la mañana del 4 a los enfermos del barrio de San Pedro, a quienes dirigió palabras de consuelo y además repartió una limosna. Por la tarde pasó también a visitar a las familias pobres del campamento de la Font Santa, y después de haberlas exhortado como buen pastor celoso del estravio de sus ovejas, les repartió igualmente una limosna.

Tenemos a la vista cartas de la villa de Alanís (Sevilla), cuya lectura nos comprime el corazón, pues de ellas resulta que en la tarde del 30 de Setiembre descargó sobre aquel pueblo infortunado una tempestad furiosa que mientras que con el granizo destruyó las campañas, arrastró en un torrente edificios y personas, ahogándose dos infelices criaturas y un niño que al ser arrojado por la inundación acudió su madre a salvarlo pereciendo con él, víctima de su ternura maternal. Muchos vecinos encontraron su salvación por su precipitada fuga a puntos altos, pues el valle, con todo su pago de huertas, fué invadido por las aguas, desapareciendo arboladas y quedando el terreno convertido en el cauce de un río seco, mezclándose con la arena y las piedras los escombros de la dolorosa destrucción de casas y cercados. El ayuntamiento instruye el oportuno expediente de daños, y puede decirse que Alanís ha quedado en ruinas y arruinados sus moradores; reclamando esta calamidad destrastada la atención del gobierno en cuanto al socorro de aquel vecindario en circunstancias tan afflictivas y estrechas.

En la noche del 30 de Setiembre último fueron robadas la iglesia del Salvador del pueblo de la Mota y el de Villogordo en el partido de Santa María de Nieva.

Los comerciantes de Valencia que reciben mercancías procedentes de Barcelona, han dado un gran prueba de amor a su país y de desinterés, dirigiendo una exposición al señor gobernador de la provincia en solicitud de que se cumplan con el mayor rigor las medidas de precaución que contiene la ley de sanidad, y que se amplíen a 30 días el plazo de detención que sufren los géneros procedentes de puntos infestados.

El ayuntamiento de Jativa se encuentra en una situación tan apurada como la de la mayor parte de los municipios de otros pueblos. Con este motivo se ha circulado una hoja impresa excitando el interés del vecindario, para que procure proporcionarle recursos a la corporación. La penuria es tan grande, que según se nos asegura, desde el día 1.º del actual se debe haber suprimido el alumbrado público, cosa verdaderamente escandalosa en una ciudad como la de que nos ocupamos; pero si a esto se añaden los temores de que se haya de suspender la vigilancia nocturna, constituyen ambas medidas una situación bastante crítica para aquella población.

El Sr. Benítez de Lugo ha concluido de hacer uso de su licencia y se ha encargado nuevamente del gobierno de la provincia de Vizcaya según hemos visto en el *Boletín oficial*.

Dicen de Valencia:

Uno de los pueblos que ha experimentado sin duda alguna mayores pérdidas por el temporal pasado es el de Silla, donde las aguas han inundado grandes partes de sus mejores tierras, derribando muchos edificios y destruyendo los campos. Para que se forme una idea de la masa de aguas que los han inundado, podemos decir que en la partida del Puerto, a gran distancia del alveo natural de la Albufera, se han encontrado, barandas entre las moreras, grandes barcos de las que se emplean para transportar arroz por el lago. Aun no puede medirse la entidad de los perjuicios, pero se sabe que estos son de mucha consideración.

Quince barracas derribadas por el temporal se ven en el trozo de la carretera de Madrid, desde Valencia a Alfafar.

El río Benisa tuvo una fuerte avenida el viernes, ocasionando graves perjuicios en los edificios y campos de Gandia, que se multiplicaron el domingo con el considerable aumento del caudal del río de Alcoy.

Ayer dice el *Tradicionario* de Valencia del viernes, se recibió, según noticias, en el palacio arzobispal la orden del ministerio de Gracia y Justicia, mandando suspender la enseñanza de toda religión en las escuelas públicas, etc., etc.

Progresamos, progresamos y progresamos... hacia el caos.

Un crimen ha ocurrido en el pueblo de Masarochos (Valencia) donde al tiempo de llamar a su puerta un vecino de aquella población, le asaron dos tiros desde una esquina, dejándole muerto en el acto. Parece que, a pesar de que el juez del distrito de Sarranos se trasladó el lunes a aquel pueblo acompañado del promotor fiscal, médico forense y el escribano Sr. Galán, a recoger el cadáver e instruir las oportunas diligencias, no han podido hasta ahora ser habidos los autores de este bárbaro delito.

El domingo por la noche, en una de las tabernas de Ruzafa, sobre-cuando una cuestión entre dos apreciables ciudadanos, en la que haciéndose uso de argumentos tan convincentes como los de Alabarte, quedó tan satisfecho uno de ellos, que fué preciso sacramentarse; tal vez a estas horas haya fallecido.

Bajo el epígrafe de *Última hora* publica *Las Provincias* de Valencia en su número del viernes lo siguiente:

«A las ocho de la noche no había noticia de ningún caso ni remotamente sospecho de fiebre amarilla en Valencia. En el Grao y el Cabanal tampoco se avisaba novedad alguna. Con pocos días que nos sostengamos aquí, podemos cantar victoria.»

Ayer tarde salió ya por el ferrocarril el correo de Barcelona, pasando la máquina por el puente del Túria, cuyo deterioro templan está ya reparado.

Hoy se hará y servicio regular en las líneas de Almansa y Tarragona, saliendo los trenes a las horas acostumbradas.

Mas explícito, respecto a la cuestión de salud pública el *Diario Mercurio* de la propia ciudad y de igual día también, a última hora dice:

«Tenemos que dar a nuestros lectores dos satisfactorias noticias: el individuo del Grao que el lunes

último fué puesto en observación como enfermo sospechoso, no solo no ha presentado síntomas del tífus icterico, sino que ha sido dado de alta por haberse restablecido de la afección que padecía.

La niña que enfermó en la calle de las Palmas y fué trasladada al hospital de San Pablo, se hallaba ayer fuera de peligro; y cuando fué trasladada a dicho hospital, atendido a que hace siete ó ocho días que se hallaba enferma de una afección que, según los facultativos de la junta provincial de sanidad, no ofrecía los síntomas de la fiebre amarilla, hay motivo para creer que el mal no ha presentado tampoco posteriormente los fenómenos característicos de la fiebre amarilla.

En la provincia de Avila hay 400 trabajadores destinados a las obras que se hacen por administración, que no han cobrado sus jornales desde el 1.º de Agosto. Esto parece que les tiene un tanto sobresaltados, habiendo dirigido ya algunos energías reclamaciones. Téase que no se atiendan en breve término sus justas quejas pueda producirse un conflicto.

Nuevamente ha sido invitada a reunirse la diputación provincial de Alicante, y nuevamente también se han negado a ello los individuos que la componen. El jueves a consecuencia de las repetidas instancias del gobernador solo concurrieron a la cita los diputados por la capital de Alcoy, Callosa y Dolares, quienes también manifestaron a dicha autoridad su resolución de imitar la conducta de sus compañeros.

Ayer no se recibió ningún telegrama importante de París; en cambio llegó a nuestras manos uno de Tours, en que se da cuenta de la carta dirigida a sus electores por M. Glais Bizoin, individuo del gobierno, en que se manifiestan grandes esperanzas de próximos triunfos, y se anuncia para dentro de algunas semanas la formación de dos grandes ejércitos de 200 ó 300.000 hombres, que harán levantar el sitio de París y Metz, y arrojarán a los prusianos del territorio francés. Nos parece que M. Glais Bizoin va las cosas muy de color de rosa, y que su carta a los electores mas que de un escrito serio, tiene todos los visos de una reclamación.

Quizá piense confiar el mando de alguno de estos ejércitos al célebre Garibaldi que ha llegado a Marsella, y a quien por orden del gobierno francés se han tributado grandes honores.

Entre tanto los prusianos parecen dirigirse hacia el Océano, marchando con fuerzas considerables sobre Rouen y Evreux; dos cuerpos de ejército están hacia el camino de Lyon, y delante de París se organiza otro cuerpo, cuya misión será combatir a las tropas que desde Tours, Bourges y las demás departamentos centrales pudieran venir a hostilizar a los sitiadores de París.

El general de Lamotteange, ha sustituido al general Polhié en el mando de las fuerzas que ocupan a Orleans.

Al general Ducrot que fué hecho prisionero en Sedan y que, faltando a la palabra empeñada se ha puesto al frente de una parte del ejército de París, se le anuncia por el diario oficial prusiano que si es cogido será fusilado.

Los prusianos han establecido baterías en la célebre *línea de Diogenes*, que se halla junto a Salsat-Coud, y como la distancia del punto donde se halla a los Campos Eliseos no excede de 4.000 metros, si que alcanzan sus cañones, se prometen grandes resultados de esta posición.

En la tarde del día 5 los prusianos, después de un vivo cañoneo de seis horas, rechazaron a los móviles y nacionales que defendían a Epervon y entraron en la ciudad.

Un hermano de Jules Favre ha ido a Metz, con un salvo-conduto prusiano, para obtener del general Bazaine que reconozca la república francesa; pero después de permanecer dos días en aquella plaza, salió sin haber conseguido su objeto.

El día 3 se recibieron en Bruselas noticias de Metz, según las cuales no es cierto que el mariscal Bazaine quiera conservar el ejército que manda a disposición del emperador Napoleón; pero en todos los periódicos y correspondencias privadas hacen constar que la actitud del mariscal es reservada, ya que no hostil, con el gobierno republicano. Sus tropas son las únicas que han conservado la disciplina y todo su espíritu militar.

El ejército prusiano continúa delante Metz; pero, al parecer, sin romper las hostilidades hasta que suceda algo decisivo en París. Se esperan acontecimientos graves para dentro de tres semanas.

Anúnciase la Memoria del general Ulrich sobre la defensa de Strasburgo. El documento no podrá menos de ser interesante. Ya se dice que contendrá varias cartas del general Werder, jefe de las tropas sitiadoras y del duque de Baden, dirigidas al gobernador de aquella plaza, y asimismo las correspondientes contestaciones.

El *Courrier de Lyon* ha publicado una correspondencia de Berna (Suiza), de la que tomamos, por el interés que envuelven, los párrafos siguientes:

«He aquí una bien triste noticia, de la que podéis aprovecharos, evitando en lo posible, esparcir la alarma en esa plaza.

Segun despachos particulares, recibidos ayer (28 de Setiembre) a las tres, los prusianos se han retirado de Colmar y de Mulhouse para volver a pasar el Rhin, y formar un cuerpo de 100.000 hombres que marchará sobre Lyon, debiendo estar allí dentro de quince días.

La Confederación ha tomado ya sus disposiciones para poner sobre las armas una parte de nuestro ejército, el cual, esta vez, según los puntos que va a ocupar, estará expuesto a grandes peligros, pues de los prusianos no hay que esperar otra cosa que una invasión general y continua de todo cuanto les sea necesario para constituirse en la nación más fuerte de Europa.

Dicese que Prusia pide a Suiza el cantón de Schaffouse, en compensación del cual haría que Francia cediese Chablais y Fancigny.»

Parece que los lyoneses van persuadiéndose de la inminencia del peligro en que se hallan, por la marcha de los prusianos sobre aquella ciudad, y olvidando sus disensiones, se aprestan a la defensa. Un número considerable de tropas regulares ha entrado en Lyon.

todo el Oriente, mientras el rey Guillermo forma el gran imperio de Alemania y reduce á la nada á las naciones del occidente Europa.

Esta noticia ha causado gran consternación en Inglaterra, y se habla ya de lo que debe hacer para salvar la India. Algunos periódicos dicen que es preciso que se lleve á cabo la ocupación del Egipto y del valle de Eufrates.

Los periódicos ingleses siguen afirmando que es inminente la guerra entre Rusia y Turquía, é insisten en creer ciertos rumores rusos, no obstante la negativa de la prensa oficial de San Petersburgo. En las fábricas de armas de Birmingham se han recibido grandes pedidos de fusiles para Rusia.

Austria, que antes se inclinaba hacia Francia, apenas ha visto proclamada la república en esta nación, se ha apresurado á hacer las paces con el gabinete de San Petersburgo, y hoy reina la mejor inteligencia entre ambas Cortes. La Puerta Otomana, ya á quedar, por consiguiente, á merced de su tradicional enemigo el moscovita.

El *Tagblatt* da los siguientes interesantes detalles de una conversación que tuvo Mr. Thiers, en Viena, con un hombre de Estado muy conocido en la capital de Austria:

«M. Thiers, dice el *Tagblatt*, ha estado breves horas en Viena y solo ha visitado á uno de nuestros principales personajes políticos, con quien sostiene relaciones de amistad hace muchos años.

M. Thiers ha envejecido mucho desde la última primavera y sólo cuando habla de las desgracias de Francia revela su semblante la animación de los primeros años.

«No os dije en 1841, exclamó en la entrevista que ha tenido con el citado personaje político, que simpatizaba con Austria, nación conservadora, cuanto temía á Prusia, nación conquistadora? Ahora bien, ¿qué puedo esperar yo de Austria? ¿Qué puedo esperar Francia de Austria?

Cuando nuestro personaje político le contestó que, dada la situación general de Europa, no podía ni debia esperarse una intervención en favor de Francia, M. Thiers replicó: «Lo mismo me ha dicho M. de Bismarck. Sin embargo, repitió la pregunta como si esperara á fuerza de repetirla obtener una contestación mas favorable.

Mas satisfecho parece haber quedado el célebre publicista francés de las declaraciones del conde de Andrassy, que de las de M. de Bismarck. Hablando del primero, dijo: «Es un hombre generoso.»

En cuanto á los motivos que han producido la guerra, M. Thiers sostuvo que no la han deseado ni la nación, ni el Cuerpo legislativo, excepto unos cincuenta diputados bonapartistas. Los demás se han dejado arrastrar por los generales. Los verdaderos instigadores de la guerra, según M. Thiers, han sido el mariscal Leboeuf y unos cuantos generales que, como Frossard, querían ganar el baston de mariscales.

Hé aquí el manifiesto que el conde de Chambord ha dirigido al pueblo francés:

«Vivamente preocupado por la situación de Francia, y después de haber seguido con solicitud angustiosa las desastrosas fases que han llevado al enemigo á las puertas de París, siento que, si cabe, se exalta el sentimiento de amor patrio que me anima ante la idea de que, depositario del honor y de la vida del país, á mí me ha confiado la Providencia la misión de salvarlo.

Supremos son los momentos; y no sería yo legítimo heredero y representante de la monarquía francesa, que tan grandes obras ha realizado, y que tantas veces ha salvado á la patria, si no abrigara la íntima convicción de que me incumba á mí hacer retroceder á la fuerza ante el derecho, y al espíritu de conquista hasta la justicia.

La causa de la monarquía, hoy como siempre, es la causa de Francia; y si, cediendo á la fuerza de los sucesos ó á los estímulos del interés ó á otras consideraciones, ha habido quien lo ha olvidado, hoy brilla para todos la luz de la verdad, y deja ver que la revolución, bajo todas sus formas, jamás ha dado al país ni la paz, ni el orden, ni la seguridad, ni la libertad que tanto pregona. La revolución ha oscurecido constantemente entre la anarquía y el despotismo, y hoy, por tercera vez desde que ella impera, la patria está invadida y su integridad se ve amenazada.

Así, al confiar en estas enseñanzas de la historia, que tan vivas están haciendo los acontecimientos, pido el concurso de todos los franceses amantes de su país, cualquiera que hayan sido en el pasado su opinión y su partido.

«Preciso es, para la salvación de la patria, que todos esos partidos flotantes prescindan de sus susceptibilidades, y reconozcan donde se halla la representación verdadera y genuina del derecho y la justicia.

«Preciso es que todos los franceses que han aceptado sumisamente todos los hechos consumados, ó que han aclamado con júbilo á todos los poderes efímeros que han surgido de la idea revolucionaria, reconozcan hoy que la monarquía hereditaria es el puerto único en que pueden encontrar la paz, la seguridad y el honor.

«El imperio nos ha entregado al extranjero, y la república que es por un lado impotente para sostener la lucha contra el invasor, solo produce por otro hondas perturbaciones en el país con sus doctrinas y utopías.

Solo la monarquía hereditaria y tradicional, unida al país entero, que no tiene ni puede tener representación mas perfecta y verdadera, arrojará á los invasores, ó bien obtendrá de ellos una paz honrosa, y esa paz será duradera y sincera, porque al dar á los extranjeros las garantías de un gobierno legítimo y honrado, conservará intacto el honor y el territorio de Francia.

Pero por esto mismo se comprende que no puede, que no debe haber hoy exención ninguna de principios. Los hombres débiles é irresolutos, poco firmes en sus opiniones, nunca han salvado nada; ni siquiera han sabido salvarse á sí mismos; se inclinaron ante los hechos consumados; temen, tiemblan, transigen, en vez de defender, alta la frente y firme el corazón y el brazo, lo que saben es la verdad y es el bien, es la justicia y es el derecho. Hoy los términos medios y las transacciones solo conducirían á agravar los males de la patria. Para esos males se exige un remedio radical, así como se necesitan, para presentar y hacer que se acepte ese remedio, hombres en quienes la energía iguala á la fuerza de las convicciones.

A mis amigos, y á los miles y miles de franceses que dejan de llegar aquí su voz, á la Francia entera digo:

«Esperad, y esperad tranquilo; el día en que deba presentarme, aquel día me veréis entre vosotros. He demostrado en cuarenta años de existencia que el amor al poder nada puede en mí; pero también he demostrado que el sentimiento más fuerte de mi corazón es, con el de la fe de mi padre, el amor por mi patria. Puedo, por tanto, afirmar que mis sacrificios estarán á la altura de mis deberes.

«Confianza, abnegación, firmeza!

«Dios hará lo restante.—Enrique.»

«El *Morning-Post* ha publicado un artículo en que se tributan grandes elogios á la fortaleza con que se

ha conducido la emperatriz-regente en medio de un desastre sin igual, en que las olas de la desgracia, por decirlo así, han minado los cimientos del imperio, y hasta han borrado sus límites.

La emperatriz permaneció en su puesto hasta el último momento, y, cualesquiera que sea la suerte reservada al imperio, el periódico inglés cree, y cree muy bien, que la vida noble y virtuosa de la emperatriz Eugenia será uno de sus recuerdos mas preciosos y brillantes.

«Por su gracia y belleza, dice el *Morning Post*, y por el infinito e indescriptible encanto de sus maneras, derramaba la emperatriz sobre el imperio un brillo que se notaba y reconocía en toda Europa, y que no se conseguía á costa de ninguno de los mas sólidos atributos de su sexo. Todos recordamos que, á la vez que llenaba los deberes de la corte, hallaba tiempo para dirigir personalmente las obras de caridad de París, y que se la veía diariamente en los hospitales, durante la invasión de la epidemia cólera, asistiendo á los atacados y alegrándose de que la llamasen hermanas mas bien que emperatriz.»

Nunca podrá olvidarse tampoco que cuando golpe tras golpe se iba desmoronando la nación, á la cual estaba unido indisolublemente su corazón de esposa y de madre, nada hubo mas notable que el esto zado valor y la indomable energía de la emperatriz-regente. Semblante comportamiento no puede ser apreciado en este país, y ya este en el trono, ya en el destierro, la emperatriz Eugenia recibirá siempre nuestros homenajes.

Si en Francia no se ha hecho ó no se ha querido hacer justicia á las cualidades personales de la emperatriz Eugenia, compatriota nuestra, sirvan al menos de consuelo los mercedos elogios que tributan los ingleses á sus virtuosas costumbres y á sus caritativos sentimientos.

El viaje de S. M. á las cercanías de Londres reconoce por causa el deseo de entenderse mas fácil y directamente con el emperador, desde cuya residencia, y por la vía de Ostende, son muy frecuentes estos dias las comunicaciones entre estos augustos personajes que no han perdido toda esperanza de una restauración imperialista; pero esta esperanza se funda hoy mas en la entrada de los alemanes en París que en las problemáticas victorias de la Francia.

Los que aun ven la posibilidad de que Napoleón III vuelva desde su regia prision al trono, ó, de que, abdicando, se sienten en el Napoléon IV, bajo una regencia elegida por el sufragio universal, se apoyan en que Bazaine mantiene sus 100,000 hombres de Metz, único ejército verdadero del emperador, en la esperanza tal vez de ser el restaurador del imperio y en que las escuadras y muchos puertos que son plazas fuertes siguen considerando la república como una cosa transitoria.

Una correspondencia de Roma afirma que si en el plebiscito no ha habido mas votos favorables al Papa, es porque Su Santidad prohibió á sus partidarios que tomaran parte en la votación.

El 1.º del corriente tomaron las autoridades italianas posesión del Quirinal, donde se cree que el rey fijará su residencia.

A pesar de la vigilancia de las tropas reales, se han intentado algunos desórdenes y venganzas, particularmente contra los jesuitas, cuya casa estuvo un día cercada por una multitud, que trataba de reprochar en Roma las escenas de Madrid del año 34 con los moradores de San Isidro y San Francisco el Grande; pero un grupo de vecinos honrados impidió este acto de salvaje barbarie.

Entre los prisioneros pontificios enviados á Mantua se halla el príncipe mejicano Iturbide, nieto del que fue emperador, y el mismo que quería adotar el desgraciado Maximiliano.

Con motivo del resultado del plebiscito en Roma, ha habido demostraciones favorables á la anexión en varios puntos de los que fueron Estados Pontificios, habiéndose mezclado á ellas ciertos alborotadores republicanos que han ocasionado desórdenes primero, y represiones despues en Bologna, Ancona y otras poblaciones.

Dícese que el gabinete italiano dará un decreto para legalizar la anexión de Roma. Despues el Parlamento acordará su sanción por una ley.

En cuanto al Pontífice, se cree que no está lejano el día en que se trasladará su residencia á una ciudad tranquila de la nación austro-húngara.

El cardenal Capotri, muy amigo de los jesuitas, está indicado para reemplazar á Antonelli en el puesto de secretario de Estado de Su Santidad.

El rey de Italia envió el martes al presidente del Consejo de ministros, Sr. Lanza, el collar de la orden de la Anunciata, por medio del coronel Galletti, su ayudante de campo.

La fórmula del plebiscito romano que el gobierno italiano proponía, y que la junta rechazó, era la siguiente:

«En la certeza de que el gobierno asegurará la independencia del Pontífice en el ejercicio de su poder espiritual, votamos la unión al reino de Italia bajo el gobierno constitucional del rey Victor Manuel y sus reales sucesores.»

Según *La Independencia belga*, las disposiciones que se advierten en Bohemia no parecen indicar que el llamamiento á la conciliación hecho por el emperador Francisco José produzca en Praga el resultado apetecido.

El partido tcheco insiste en pedir la consagración de su derecho público, ó sea su autonomía nacional, no encuentran lo suficiente garantía en la promesa del emperador de coronarse rey de Bohemia.

Tampoco se hacen ilusiones los órganos del partido alemán en Viena acerca de la solución de la crisis por que está pasando el imperio austriaco.

Hacen bien los partidos que así luchan. Estando divididos podrán mejor hacer frente á las complicaciones que amenazan á la patria común.

No obstante que los ruidos de guerra han sido desmentidos en Rusia por los órganos semi-oficiales del gobierno, la opinión pública, los centristas, siguen creyendo en la guerra con la Turquía. Hoy aúden los despachos telegráficos que el gobierno moscovita intenta la revisión de los tratados de 1856.

Un despacho de Copenhague nos comunica el discurso del rey en la inauguración de los trabajos legislativos. Las Cámaras han oído con gusto que el trono abraza la esperanza de que la cuestión entre la Dinamarca y la Prusia, se arregle de un modo suficiente á garantizar en el porvenir, las buenas relaciones de esta potencia con las naciones circunvecinas.

Las complicaciones con los países escandinavos, podían ser graves, en momentos de agitación de examen de tratados y de guerras en Europa.

Nueva nota del subsecretario de Estado del ministerio de Negocios extranjeros de Prusia á los representantes de la Confederación alemana del Norte:

«Breslau 27 de Septiembre de 1870.

«En la sesión del Cuerpo legislativo francés de 1.º,

de Septiembre, el príncipe de Latour d'Auvergne, ministro entonces de Negocios extranjeros, leyó dos circulares en las cuales se acusaba á las tropas alemanas de numerosos actos de violación del derecho de gentes y de las leyes internacionales.

Según dichos circulares, las tropas alemanas habían hostilizado á las ambulancias francesas; habían hecho prisionero al baron de Bassiere, empujado de una ambulancia organizada: se habían servido de balas de fusil explosibles; habían obligado á los habitantes de las cercanías de Strasburgo á trabajar en las obras del bloqueo al alcance del fuego de la plaza; habían hecho tentativas por conseguir pasar trenes de provisiones y de municiones y transportes de dinero, criándolos con el signo adoptado por el convenio de Ginebra, y hasta dijo, en fin, que un médico francés que asistía á un soldado prusiano había sido muerto por este.

A pesar del convencimiento *a priori* que me asistía de que tales acusaciones no eran fundadas, considerando lo respetable del nombre que las autorizaba, quise prescindir de mi creencia de que actos de aquella naturaleza eran completamente ajenos, y me consagré á una averiguación que me diera á conocer prácticamente si habia ocurrido algo que pudiera haber sido convertido por los calumniadores ó malevolos en esas monstruosidades que se denunciaban.

Diffícil era ciertamente una pesquisa de este género, tanto mas, cuanto las afirmaciones del ministro francés, así en punto á detalles como en lo que se refería á las pruebas, se hallaban concebidas de una manera estremadamente vaga, tratándose de aserciones oficiales y de naturaleza tan grave. No se encontraba en ellas una sola indicación de nombre, de lugar ó de tiempo. En la mayor parte de los casos no se invocaba otro testimonio que el de ser el hecho notorio, es decir, el testimonio de los periódicos franceses, sobre cuya veracidad me parece escusado hacer la menor observación.

En dos casos particulares se hacía referencia á testigos y á testimonios prestados; mas en ambos casos, que eran el de las balas explosibles y de los trabajos impuestos á los aldeanos, ni se indicaba el texto de los testimonios referidos, ni tampoco los nombres de los testigos ó relatores.

Las inquisiciones hechas por nuestra parte han descubierto en uno solo de los casos que forman las diversas acusaciones contra las tropas alemanas un fundamento real, pero singularmente desnaturalizado.

Es efectivamente cierto que el baron de Bassiere fué detenido, y que su ocupación era asistir á los heridos; pero su prision no tuvo lugar en medio de una ambulancia, y en cuanto al motivo á que se debió la sospecha de que el espresado M. Bassiere se ostentaba inteligencia con la guarnición de Strasburgo, habiéndose llevado á cabo esta detención, así como su conducción al interior, con todos los miramientos debidos á la situación y dignidad del mencionado personaje. La duración de su cautiverio es punto que pertenece á la pesquisa militar.

Por lo que hace al resto de las afirmaciones contenidas en las dos circulares, debo declararlas completamente infundadas. Falta ahora saber si el gobierno francés probará sus asertos de una manera que, despues de sus numerosas averiguaciones hechas sobre la veracidad de las afirmaciones oficiales francesas, parezca digna de consideración; falta igualmente saber cómo encontrarán esos dignos medios de prueba.

Por consideración á las demás potencias que se han adherido al convenio de Ginebra y á la declaración de San Petersburgo de 29 de Noviembre (11 de Diciembre) de 1863, declaro y afirmo positivamente que el es, resado convenio ha sido escrupulosamente observado por las tropas alemanas, y los proyectiles explosibles para armas de fuego no han tenido jamás un peso menor de 400 gramos en todo el ejército alemán.

En cambio, no faltan hechos probados que demuestran la estraña manera que tiene el gobierno francés de cumplir, ó mejor, de no cumplir el convenio de Ginebra, por cu á adopción, no obstante, según lo hizo muy justamente resultar el príncipe Latour d'Auvergne, ha desplegado este mismo gobierno un celo tan extraordinario.

Los méritos alemanes que despues de la batalla de Wissemburgo tuvieron que curar á los heridos franceses en los lazaretos establecidos bajo la dirección de los médicos en J. Beyer y Wilms, tuvieron ocasión de convencerse de que dichos heridos, salvados raras excepciones, no conocían la significación del brazal blanco con la cruz roja.

Algunos méritos franceses de alta graduación que fueron luego á dichos lazaretos, con objeto de visitar á sus compatriotas, se habían visto obligados á procurarse por sí mismos, y según pudieron, este brazal protector, y afirmaron formalmente al príncipe Pictet, del grado de los caballeros de San Juan, que el ministerio de la Guerra francés no proveía á los médicos del brazal, ni aun les daba el aviso de llevarlo.

Mas tarde, unos oficiales franceses hechos prisioneros, llcharon á decir que ni el convenio de Ginebra, ni las prescripciones de él derivadas sobre el tratamiento de ambulancias, de los médicos y de los heridos, habían sido puestos en conocimiento del ejército francés.

Y cuán conveniente no era dar á este ejército instrucciones particulares y precisas sobre este punto, desde luego que el gobierno francés tuvo por compatible con la humanidad—que venia indicada en su circular de 30 de Agosto—como la causa de su celo por el convenio de Ginebra—el poner en campaña contra nosotros á los turcos reclutados de entre las poblaciones del Norte de Africa! Me reservo para el protocolo oficial el indicar los resultados que se han seguido de la carencia de tan necesarias instrucciones.

En todo el contenido de las dos circulares de 30 de Agosto no se puede ver otra cosa que la tentativa de amortiguar por el momento, por medio de contrasucciones repetidas en los periódicos, el efecto de nuestra protesta del 26 de Agosto contra la flagrante violación de la bandera parlamentaria y las de las posteriores, que fundadamente podía esperar.

Señalos. comunicó al señor ministro de Negocios extranjeros una copia, con su traducción, de este despacho.

El canciller de la Confederación de la Alemania del Norte.—En su representación, Dr. Thule.

La polémica entablada entre los gobier os de Prusia é Inglaterra acerca de la inteligencia y práctica de las leyes de neutralidad, empieza á tomar serias proporciones.

La *Gazette de l'Allemagne du Nord*, órgano oficial del conde de Bismarck, publicó un artículo el 1.º de Octubre hostil á la Gran Bretaña.

En dicho escrito se propone refutar las observaciones hechas al conde Barstoft, por lord Granville, ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra, en la nota de 15 de Septiembre, de que ya nos ocupamos, y cuya esencia decía que una comisión real fué nombrada en 1867 para la investigación de tratados de neutralidad, y que esta decisión seria impracticable é impolitico prohibir la exportación de municiones de guerra.

El articulista añade que el entonces ministro de Negocios extranjeros en Francia, marqués de Moustier, comunicó en 27 de Febrero de 1867 al gobierno

inglés los documentos relativos á las leyes de neutralidad en vigor, y entre ellas se encuentra el siguiente texto:

«La exportación y tránsito de municiones y armas de guerra para los beligerantes quedan rigurosamente prohibidos como infracciones de la ley, y deben ser castigadas severamente.»

Por esto, añade la citada *Gazeta*, todo es pueril y un subterfugio de lord Granville, puesto que Francia no se quejaría de que la tratasen con arreglo á sus leyes. Alemania hace responsable á Inglaterra del aumento de su mortandad.

Ocupándose el *Times* de la situación de Francia, dice:

«Este país se encuentra hoy á merced de los vencedores, y la toma de París no es sino cuestión de tiempo, como lo fué la de Strasburgo.»

Dice que la táctica prusiana es de hacer pocas prisiones de guerra para economizar víveres, obligando así á París á que gaste mayor número dentro de sus muros; de esta manera, llegando en la capital á escasos los alimentos, mas pronto se rendirán á discreción; esta táctica les llevaria al triunfo sin derramamiento de sangre.

Puede, pues, preverse que el sitio de París no será tan horroroso como algunos opinan; no faltarán escaramuzas, pero las intenciones de la Prusia son mas bien de debilitar la actitud de la capital y fatigar á su adversario, que otra cosa, para conseguir la rendición de la plaza.

Tratando de la cuestión romana despues, el *Times* encuentra muy significativo el voto del plebiscito, posterior á la carta de Victor Manuel, que contiene puntos muy cuestionables; pero ante una decisión tan terminante del país nada hay que oponer, y los recalcitrantes se convertirán viendo que no queda otro recurso contra el deseo de una nación entera.

El *Standard*, critica severamente la conducta de los ministros del gobierno Británico, que en su afición al campo, han querido á marchar á gozar de sus delicias, en sus posesiones, no queriendo uno solo para ocuparse de la cuestión de guerra.

La Alemania conservará en su poder la Alsacia y la Lorena; pero qué le importa á la Inglaterra?

Es agradable haber podido apreciar la distinción entre M. Bruce y M. Canwell; pero es imposible con la mejor voluntad del mundo decir otra cosa que: «El ministerio no ha hecho mal.»

El *Standard* pregunta en que estado se encuentran los armamentos de la Gran Bretaña. La caballería ¿la artillería? ¿Las ametralladoras? ¿La organización? ¿Las milicias? ¿Las reservas? Pero ¿para qué todo esto? La Francia caida nada tenemos que temer.

Nuestro ministerio no ha previsto el caso en que la log altera necesite sus armas.

La Alemania victoriosa puede dejar tranquilas á la Holanda y á la Dinamarca; pero, ¿y la independencia de la Turquía y la revisión de los tratados de 1856?

¿Es que la Rusia ha visto sin celos el engrandecimiento de la Prusia? Sus vías ferreas la dan hoy gran poder, y aunque no le es simpática la causa alemana, ha guardado su neutralidad como si tuviese un pensamiento secreto.

Y en fin, una de dos cosas: ó la Inglaterra piensa tomar un pequeño pedazo del pastel con que se regala M. de Bismarck, ó la nación inglesa se ve en el caso de confesar su impotencia para terminar la mas horrible de las guerras, que han desolado á la humanidad.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer no contiene disposicion alguna de interés general.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Continuación de la LEY MUNICIPAL.

Art. 176. Para la imposición y exacción de multas se observarán precisamente las reglas siguientes:

1.º No se impondrá ninguna sin resolución por escrito ó motivada.

2.º La providencia se comunicará por escrito al multado; de pago se le expedirá el competente recibo.

3.º Las multas y los apremios se cobrarán en papel del sello correspondiente.

4.º Las multas serán precisamente pagadas del peculio particular de los multados.

5.º Las multas serán extensivas á todos los concejales que, según esta ley, sean responsables por el acto ó acuerdo que las motive.

Art. 177. Para el pago de toda multa se concederá un plazo proporcionado á la cuantía de la multa, y que no baje de diez dias ni exceda de veinte, pasado el cual procede el apremio contra los morosos. El apremio no sera mayor de 5 por 100 diario del total de la multa sin que exceda en ningún caso del duplo de la misma.

Art. 178. Contra la imposición gubernativa de la multa puede el interesado reclamar por la vía administrativa ó por la judicial.

La primera procede para ante el gobierno, que la resolverá por sí ó con audiencia del Consejo de Estado, y sin perjuicio en todo caso de la reclamación contenida ante el Tribunal Supremo, según que la multa hubiese sido impuesta por el gobernador ó por la comision provincial.

La judicial procede ante la audiencia en primera instancia, previa reclamación gubernativa á la autoridad que impuso la multa.

En caso de ser esta declarada improcedente, serán impuestas las costas y daños causados por su exacción á la autoridad que la ordenó, sin que sirva de excusa la obediencia en los casos de infracción clara y terminante de una ley.

Art. 179. En ningún caso se expedirán comisiones de ejecución contra los ayuntamientos y concejales.

Cuando ocurra el caso previsto en el artículo anterior y los multados dejen de satisfacer la multa, no obstante el apremio, el gobernador oficiará al juez de primera instancia del partido, expresando la causa que ha motivado la imposición de la multa y la cuantía y liquidación de esta, y requiriendo su autoridad para hacerla efectiva.

El juez procederá á la exacción por los trámites de la vía de apremio.

Art. 180. Los ayuntamientos y alcaldes pueden ser suspendidos por el gobierno ó de la provincia, oída la comision provincial, cuando cometiesen estralimitación grave con carácter político, acompañada de cualquiera de las circunstancias siguientes:

1.º Haber dado publicidad al acto.

2.º Escitar á otros ayuntamientos á cometerla.

3.º Producir alteración del orden público.

También tendrá efecto la suspensión, pero de acuerdo entre el gobernador y la comision, cuando los alcaldes y concejales incurriesen en desobediencia grave, insistiendo en ella despues de haber sido apercibidos y multados.

Si el gobernador y la comision no estuviesen de acuerdo para la suspensión, se elevará el expediente

original al gobierno para que lo resuelva en la forma que dispone el art. 182.

Art. 181. La suspensión gubernativa del alcalde ó concejal no excederá de 90 dias.

Pasado este plazo sin que se hubiese manifestado proceder á la formación de causa, volverán los suspensos de hecho y de derecho al ejercicio de sus funciones.

Los que les hubiesen reemplazado serán considerados como culpables de usurpación de atribuciones, si ocho dias despues de espirado el plazo y de requerido para cesar por los concejales propietarios, continuaran desempeñando funciones municipales.

Art. 182. Si el gobierno entiende que la suspensión no es procedente, revocará por sí, y dentro de quince dias, el acuerdo del gobernador ó de la comision; en caso contrario, pasará el expediente al Consejo de Estado; oído el cual, y en un plazo que no exceda de cuarenta dias, dictará la resolución definitiva.

Declarada improcedente la suspensión, serán los concejales inmediatamente repuestos en sus cargos.

Si hubiere lugar á destitución, el gobierno mandará asar los antecedentes al juzgado ó tribuna competente.

Este, previas las actuaciones en derecho necesarias, decretará la destitución, sin perjuicio de las demas penas á que hubiere lugar, cuando apareciese que los concejales se han hecho culpables de alguna de las infracciones determinadas en el art. 108.

En uno y otro caso el decreto del gobierno será publicado en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de la provincia con inserción de los dictámenes del Consejo de Estado.

GACETILLAS.

Se cede una habitación con asistencia ó sin ella. En la calle de Hortaleza, 1. Tienda de Las dos palabras, daran razon.

Un cesante solicita una colocacion decorosa, bien sea de administrador de fincas ó en una casa de comercio. Conoce perfectamente los idiomas inglés y francés, y tiene personas que abonen y garanticen su moralidad. Daran razon en la relacion de El Eco de España, Visitation, 8, 2.ª izquierda.

El tabaco.—Hace algunos dias se ha empezado á espuer en los estancos la nueva elaboracion de cigarrillos peninsulares, ordenada por el ministerio de Hacienda.

Los nuevos cigarrillos son mafisimos, infumables, verdaderos vomitivos; pero en cambio el precio se ha elevado más de un veinte por ciento.

El Sr. Figuerola, para facilitar sin duda la venta ha fijado á cada cigarrillo el precio de nueve céntimos de peseta; y como quiera que la moneda de cobre no está aún arreglada al nuevo sistema monetario se originan á los compradores los perjuicios que son consiguientes, puesto que hay que pagar el tabaco á mayor precio del fijado por la administración.

De modo que el tabaco es caro, es malo y por no haber moneda con que pagarlo hay que dar casi siempre mas de su precio. En to lo acepta el ministro de los empréstitos. Esta es la manera que tiene de rebajar las contribuciones y de favorecer á los contribuyentes y á los consumidores.

¿Quién es el nuevo candidato para la corona de España que tiene en pelear el general Prim?

El rey Ataulfo.

¿Creen nuestros lectores que nos chanceamos? Pues lo que nosotros los aseguramos es que la nueva *crisis* regio-democrática-primita tiene tantas probabilidades de ser rey de España como aquel desventurado godo que hace la friolera de 1453 años que muerde el polvo de la tumba aguardando al día de la trompeta para correr al valle de Josafat.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PREGIOS.	
	DEL 7.	DEL 8.
3 consolidado.	25-55	25-15
Id. pequeños.	00-00	22-30
Id. interior.	25-35	25-10
Id. exterior.	00-00	28-10
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00
Id. segunda serie.	00-00	98-80
Banco de España.	142-00	142-50
Bonos del Tesoro.	70-00	69-45
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	48-70	48-35
Id. nuevas.	47-70	00-00
Id. de 20.000.	47-90	47-80
Id. nuevas.	48-50	48-50
CARRETERAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1856.	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.	49-90	49-90
París á 8 d. v.	5-12	5-12